

Amistad en Cristo



**El Espiritismo
y las apariciones
marianas y de
espíritus de difuntos**

Carlos Aracil Orts

EL ESPIRITISMO Y LAS APARICIONES MARIANAS Y DE ESPÍRITUS DE DIFUNTOS

Carlos Aracil Orts

Amistad en Cristo

EL ESPIRITISMO Y LAS APARICIONES MARIANAS Y DE ESPÍRITUS DE DIFUNTOS

por el Hno. Carlos Aracil Orts

Obra gratuita para revisión de estudio

Enero 2013; por **AMISTAD EN CRISTO**

Organización sin fines de lucro

ALICANTE; ESPAÑA

E-mail: carlosorts@gmail.com

Sitio Web: www.amistadencristo.com

Las referencias bíblicas están tomadas de la versión Reina Valera de 1960 de la Biblia, salvo cuando se indique expresamente otra versión. Las negrillas y los subrayados realizados al texto bíblico son nuestros.

CONCESIÓN DE PERMISO

Carlos Aracil Orts, administrador de **AMISTAD EN CRISTO**, concede permiso sobre esta obra para:

- Copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra con fines didácticos a través de los medios que usted considere.
- Hacer obras derivadas.

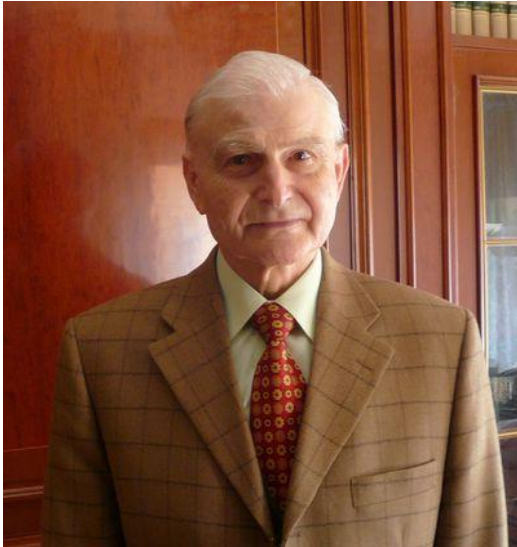
Las condiciones son:

- No se puede usar esta obra para ningún fin comercial (Que no se venda más allá del costo de impresión y copiado; de ser posible la entrega sea gratuita).
- Se ha de dar reconocimiento a la fuente original a nombre del autor: **Carlos Aracil Orts**
- Anexar la dirección del sitio web: www.amistadencristo.com.
- Se ha de dar reconocimiento a los autores de cada referencia textual con derechos de autor (copyright) en su contenido; se habrán de reseñarlos y reconocerlos en los créditos (Las mismas fuentes se utilizan bajo los parámetros de ensayo, revisión, exposición y complemento de estudio).
- Se utilice para el avance de la causa de nuestro Señor Jesucristo (La edificación del Cuerpo de Cristo).

CONTENIDO

	Pág.
Prólogo	5
Capítulo 1: El espiritismo y los fenómenos paranormales a la luz de la Biblia.....	7
1. Introducción.....	7
2. ¿Cómo concebir un ser de naturaleza totalmente espiritual?.....	8
3. Qué es el espiritismo según sus propias fuentes.....	8
4. El espiritismo a la luz de la Biblia.....	11
5. Tipos de fenómenos paranormales producidos por los espíritus.....	15
6. Conclusión.....	17
Capítulo 2: El Rey Saúl con la pitonisa de Endor.....	23
1. Introducción.....	24
2. Consulta del rey Saúl a la mujer de Endor.....	26
2.1. Análisis del contexto.....	27
2.2. Identificación del espíritu que habla por medio de la adivina de Endor.....	30
2.3. Características del espíritu evocado por la adivina de Endor.....	32
3. Resumen y conclusión.....	35
Capítulo 3: La verdad sobre las apariciones marianas y de espíritus de difuntos	40
1. Introducción.....	40
2. ¿Son todas las manifestaciones de los supuestos espíritus de los difuntos, incluidas las marianas, atribuibles a los malos espíritus?.....	41
3. ¿Por qué –si se presenta una entidad espiritual afirmando ser el espíritu de determinado difunto, aportando toda clase de pruebas e información acerca del mismo, incluso mostrando el mismo aspecto que tenía el muerto cuando estaba vivo– no deberíamos creer que es el que dice ser, y no un demonio que suplanta su personalidad con el único fin de engañar?.....	47
4. La consulta del rey Saúl a la mujer de Endor que tenía espíritu de adivinación.....	51
5. Conclusión.....	56

PRÓLOGO



Carlos Aracil Orts es natural de San Vicente del Raspeig (Alicante), siendo en esta provincia española donde ha ejercido la profesión de Arquitecto técnico. En la actualidad compatibiliza el ejercicio de su profesión con el estudio de la Biblia y con la escritura de artículos relacionados con la misma.

Introducción breve de mi experiencia religiosa

“Desde muy niño he creído en la existencia de Dios, aunque no de una forma muy consciente, pues no capté, en el hogar y en la escuela, una vivencia religio-

sa clara y auténtica, por lo que he vivido, alrededor de los primeros treinta años de mi vida, sin tener una relación de confianza y amistad en el Creador del universo.

Como supongo que les ocurre a muchas personas, la Biblia no me atraía en absoluto. No entendía casi nada de lo que me contaban que eran sus principales enseñanzas. Claro, que tampoco me propuse en ningún momento leerla y averiguar por mí mismo si era cierto todo lo que referían de ella.

¿Qué tenía que ver la vida y cruel muerte de Jesucristo con mi vida? ¿Cómo podía afectar a mi existencia el hecho de que hace unos 2.000 años, un hombre, sin duda, bueno, llamado Jesús, el Cristo, que decía ser enviado por Dios, hubiese realizado muchos milagros asombrosos, pero que muy pronto fue apresado por las autoridades y condenado a sufrir la muerte más denigrante, terrible y sanguinaria que se conocía, después de haberle infligido innumerables torturas y humillaciones?

¿Cómo podía un hombre ser concebido de una virgen, y, además, ser al mismo tiempo Dios?

No acababan aquí los misterios que me llenaban de perplejidad y de incredulidad durante esa época de mi vida, mi primera juventud. Hasta esa edad prácticamente nunca había acudido a la fuente de la Revelación que es la Biblia. Mis únicos conocimientos del tema fueron adquiridos, a través de los textos religiosos que se

enseñaban en esa época de la década de los 50 hasta cerca del comienzo de la democracia en España.

El siguiente misterio, al que no era capaz de dar crédito fue el de la Santísima Trinidad que, por supuesto, enseñaba la iglesia Católica. En mi ignorancia llegué a pensar que quizá todos estos dogmas de fe misteriosos no eran más que invento de la tradición Católico-romana.

Aunque conocí el mensaje del evangelio de nuestro Señor Jesús hacia el año 1973 mediante la iglesia Adventista del Séptimo Día, y fui bautizado por inmersión en 1975, no encontré el reposo para mi alma. Esto se debió a que, por aquellos años, el adventismo basaba esencialmente su predicación, en la ley del Decálogo y en una próxima e inminente venida de Cristo en gloria. Aunque ambas doctrinas eran fuertemente proclamadas, se hacía especial énfasis en la obligatoriedad de guardar el reposo del sábado del cuarto mandamiento de la ley de Dios, de acuerdo a reglas y normas establecidas por Dios en el Antiguo Testamento para el pueblo de Israel. Puesto que esto no tenía nada que ver con el corazón del evangelio de la gracia de Dios, sutilmente, el creyente era imbuido de que su salvación dependía de la fe y de las obras que fuera capaz de tener o hacer. Como consecuencia, además de sufrir un desagradable sentimiento de inseguridad en la salvación y de culpabilidad, un legalismo frío y falta de amor, se estableció en mi relación entre mis hermanos y con Dios.

Después de 28 años de asistir a la citada iglesia, Dios me quitó el velo que me impedía gozar de su gracia, aquello que me impedía tener una relación más plena con Dios y Cristo. Ahora, aunque no formo parte como miembro de ninguna iglesia local, me considero miembro del cuerpo de Cristo, que es su iglesia universal, y me siento fuertemente atraído por la Palabra de Dios, y por todas sus enseñanzas, las cuales trato de obedecer y vivir con fe.

El conocimiento de la verdad de la Biblia me hizo más libre. Ahora, vivo por fe y siento que puedo confiar totalmente en las promesas de Dios, y por tanto, tengo seguridad en la salvación y paz en mi vida. Agradezco a Dios por todo ello y por la luz que me ha dado, la cual deseo compartir con otras personas”.

Carlos Aracil Orts

Capítulo 1:

El Espiritismo y los fenómenos paranormales a la luz de la Biblia

1. Introducción

Soy consciente de que el tema que les voy a presentar ahora –“*El espiritismo y sus fenómenos paranormales a la luz de la Biblia*”– es un asunto difícil y comprometido, por referirse a un mundo espiritual no fácilmente comprobable por nuestros sentidos o por la ciencia, del que es posible opinar desde varios puntos de vista y distintas creencias. Pero, además, también es misterioso, porque están implicados conceptos como los de vida y muerte, alma y espíritu, la mayoría o, más bien, todos ellos, aunque objetos de investigación de la ciencia, son todavía incógnitas para la misma. Aunque varios experimentos científicos han podido comprobar la existencia de los fenómenos paranormales en las sesiones espiritistas, no todos los científicos están de acuerdo en que sean provocados por espíritus. Para mí y para todos los que creen que la Biblia es la revelación de Dios para la salvación de la Humanidad, la existencia de los espíritus es tan cierta como la de Dios; por tanto, lo considero un hecho, que la Biblia no solo confirma sino que nos previene contra sus asechanzas, y de cómo podemos defendernos para no ser víctimas de sus engaños. Por tanto, seremos sabios si atendemos a los siguientes consejos de la Palabra inspirada, que el apóstol san Pablo nos revela en la epístola a los Efesios, en el capítulo seis.

Efesios 6:11-18: Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. (12) Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, **contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.** (13) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. (14) Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, (15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (16) Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. (17) Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; (18) orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Mi propósito, pues, en esta conferencia es, en primer lugar, identificar y desenmascarar a los espíritus que se hacen pasar por los espíritus de los difuntos a fin de poder engañarnos. En segundo lugar, hablaré de lo que ellos son capaces de hacer, como son ciertos fenómenos que se han dado en llamar paranormales, porque son hechos misteriosos, que no se sujetan a las leyes naturales conocidas.

En esta conferencia expondré en qué consisten el espiritismo y sus fenómenos paranormales, supranormales o metapsíquicos, primeramente desde el punto de vista de sus propias fuentes, y a continuación a la luz de la Palabra de Dios, la Biblia. Mediante la misma averiguaremos lo que son el alma y el espíritu, y si estos son mortales o inmortales por naturaleza. Y si el espiritismo es compatible con el cristianismo.

2. ¿Cómo concebir un ser de naturaleza totalmente espiritual?

Primero de todo, es necesario aclarar lo que debemos entender cuando nos referimos a espíritus o seres espirituales, aunque sea desde nuestras lógicas y naturales limitaciones. Al respecto, Jesucristo testificó en el Evangelio de la existencia de ángeles buenos y malos o demonios, y dejó claro su naturaleza espiritual cuando dijo que *“un espíritu no tiene carne ni huesos”* (Lucas 24:39).

Por tanto, entendemos que los espíritus son seres inteligentes incorpóreos, es decir, inmateriales e invisibles. Lo cual, sin duda, es un gran misterio para todos nosotros, los seres humanos, que no podemos concebir la vida sin algo material y visible. Pero, por el hecho de que no podamos ver a los espíritus si estos no se materializan previamente bajo distintas formas, cuerpos e imágenes, no debemos inferir que no existan; porque, por ejemplo, la corriente eléctrica no la vemos y sin embargo estamos seguros de que existe porque observamos sus múltiples efectos y funciones.

Aquí es conveniente aclarar que, cuando la Biblia registra la palabra espíritu con el sentido o acepción de ser o ente espiritual, suele referirse a espíritus malvados, o sea ángeles caídos o demonios, criaturas espirituales, superiores al hombre, creadas por Dios pero que decidieron rebelarse contra Él en el pasado; en la Biblia los espíritus de los humanos difuntos no son entidades con individualidad y consciencia que sobrevivan después de la muerte, lo que trataremos de probar más adelante con los oportunos textos y argumentos bíblicos. Ahora será suficiente citar unos textos del Evangelio de san Lucas, de los muchos que existen en el NT, que prueban que, en este planeta, los únicos espíritus vivientes que existen son los demonios.

Lucas 4:33-35: Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz, (34) diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. (35) Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno.

Lucas 9:42: Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre.

3. Qué es el espiritismo según sus propias fuentes

A continuación, voy a exponer, en primer lugar, qué es el espiritismo según sus propias fuentes. Para ello nada mejor que recurrir a Allan Kardec⁽²⁾, su más insigne espiritista, porque fue el que, mediante una laboriosa investigación, plasmó lo esencial de las revelaciones de los espíritus, en varios libros,

sistematizando las bases y doctrinas del espiritismo y de sus fenómenos paranormales. He escogido su obra titulada “*Qué es el espiritismo*” para que podamos tener una información de primera mano del mismo.

El espiritismo pretende ser una ciencia antes que una religión porque supuestamente puede probar que los vivos pueden comunicarse con los espíritus de los muertos. Pero, también es una religión porque tiene elementos comunes con las religiones; son elementos típicamente religiosos, por ejemplo, las creencias en la preexistencia del alma y sus sucesivas reencarnaciones como medio para alcanzar la perfección. El espiritismo principalmente se jacta o ufana de que su comunicación con los espíritus, a través de los médiums, es una prueba científica de la supervivencia del alma o espíritu humano, que ha conseguido desprenderse del cuerpo muerto como si de una envoltura se tratase; y de obtener la verdad de Dios por las revelaciones de los espíritus. Además, parte de las siguientes premisas no demostradas y que la Biblia rechaza, como son las siguientes:

22. Admitidas la existencia, la supervivencia y la individualidad del alma, el Espiritismo se reduce a esta cuestión principal ¿Son posibles las comunicaciones entre las almas y los vivos? Esta posibilidad resulta de la experiencia. (Pág. 59, del libro “*Qué es el espiritismo*” de Allan Kardec).

El espiritismo es tan antiguo como la humanidad

Desde la antigüedad, la humanidad ha creído posible comunicarse con los espíritus de los muertos. En las precivilizaciones ya se practicaba la hechicería y las artes adivinatorias, nigromancia, ocultismo, etc. Se daba culto a los espíritus, y el hechicero era el médium de los mismos, el cual, también realizaba determinadas curaciones por medio de ellos. Una prueba de la antigüedad del espiritismo, la obtenemos del quinto libro del Antiguo Testamento, escrito por Moisés, que se redactó hace unos 3500 años (Deut. 18:10-12), pues ahí ya se refiere a estas prácticas, que fueron prohibidas por Dios mismo.

Deuteronomio 18:9-14 (NBJ, 1998): Cuando hayas entrado en la tierra que Yahvé tu Dios te da, no aprenderás a cometer abominaciones como las de esas naciones. (10) No ha de haber dentro de ti nadie que [...] practique la adivinación, la astrología, la hechicería o la magia, (11) ningún encantador, **ni quien consulte espectros o adivinos, ni evocador de muertos.** (12) Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahvé tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja Yahvé tu Dios a esas naciones a tu llegada. (13) Serás íntegro con Yahvé tu Dios. (14) Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a astrólogos y adivinos, pero a ti Yahvé tu Dios no te permite semejante cosa.

El espiritismo o sea tratar de evocar a los espíritus de los muertos fue sancionado por Dios con la pena de muerte.

Levítico 20:27: Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.

Levítico 19:31 (NBJ, 1998): "No acudáis a nigromantes, ni consultéis a adivinos haciéndoos impuros por su causa. Yo, Yahvé, vuestro Dios.

Isaías 8:19-20: Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? (20) ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

¿Cuándo y dónde surgió el espiritismo moderno?

Sin embargo, el espiritismo moderno surgió en el año 1848, en la casa de la familia Fox, en Hydesville, Nueva York. Nada más que ocuparon la casa, los cuatro miembros de esa familia, los padres y dos hijas, Margaret de quince años, y Catalina de doce años, empezaron a oír ciertos ruidos, como de golpes, que no lograron averiguar de dónde provenían, aun cuando lo intentaron. Pronto se dieron cuenta que los sonidos no siempre eran iguales, pues cambiaban según las acciones de los habitantes de la casa, por lo que dedujeron que procedían de algún ser inteligente, pues respondía con determinado número de golpes a las preguntas a que era sometido por algunos habitantes de la casa. De esta forma empezaron a interactuar con el espíritu. Aunque al principio, las niñas tuvieron miedo, como la madre continuó alentando esta comunicación con ese ente, pronto lograron perfeccionar sus métodos de comunicación y obtener información del mismo; el cual dijo ser el espíritu de un hombre que había sido asesinado en el sótano de la casa, donde más tarde encontraron su esqueleto.

A partir de aquí, se desató una gran expectación entre los vecinos, que fueron invitados a las sesiones con el espíritu. Estos extraños fenómenos proliferaron en muchos lugares de los Estados Unidos de América, extendiéndose con tal entusiasmo, que pronto surgieron seis revistas espiritistas. Este movimiento espiritista también se propagó rápidamente a Europa, y fue en Francia, donde Allan Kardec (1804-1869) le proporcionó las bases religiosas y científicas realizando una sistemática investigación de los fenómenos paranormales que conforman este movimiento. A continuación, daré algunas citas del libro *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec, para que conozcamos lo que es el espiritismo desde sus propias fuentes:

“[...] Estos fenómenos, con frecuencia, tenían lugar espontáneamente con una intensidad y persistencia singulares; pero se notó también que se producían, más particularmente, bajo la influencia de ciertas personas que se designaron con el nombre de médiums, quienes podían, hasta cierto punto, provocarlos a su voluntad, lo que permitió repetir los experimentos. Con preferencia se servían de mesas, no porque este objeto fuese más a propósito que otro, sino únicamente porque es móvil, más cómodo y porque podemos más fácil y naturalmente sentarnos justo a una mesa que junto a cualquier otro mueble. Se obtuvo de este modo la rotación de la mesa, después movimientos en todas direcciones, saltos, caídas, elevaciones, golpes violentos, etc. Este fenómeno fue designado, en un principio, con el nombre de mesas giratorias o danza de las mesas”. (Pág. 3, del libro *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec).

El Espiritismo está fundado en la existencia de un mundo invisible formado de seres incorpóreos que pueblan el espacio, y que no son otros que las almas de los que han vivido en la Tierra o en otros globos, donde han dejado su envoltura material. Estos son los seres que designamos con el nombre de espíritus; nos rodean sin cesar y ejercen en los hombres, a pesar de éstos, una gran influencia;

desempeñan un papel muy activo en el mundo moral, y hasta cierto punto en el físico. (Pág. 46, del libro *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec).

El espiritismo parte de la premisa de “la existencia, la supervivencia y la individualidad del alma”, y de que son “posibles las comunicaciones entre las almas y los vivientes”. Lo cual, afirman, son hechos demostrados, por la experiencia, en las sesiones espiritistas (Pág. 60, del libro *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec). Para ello necesitan de un médium, es decir, una persona que tiene la cualidad de comunicarse con los espíritus, normalmente entrando en trance, que es una especie de estado hipnótico, en el que el espíritu toma posesión del médium.

La reencarnación y la preexistencia del alma son doctrinas del espiritismo⁽³⁾

“Los espíritus evolucionan hacia la perfección moral y para hacerlo necesitan volver a nacer tantas veces como sea necesario, ya sea en el propio planeta tierra o en otros mundos habitados”.⁽⁴⁾

“[El espiritismo] niega la eternidad de las penas, la existencia de los demonios, y el fuego del infierno. [...] no niega el purgatorio, [...] la duración del castigo está subordinada al mejoramiento del espíritu culpable. [...] Lo que Dios le exige para poner un término a sus sufrimientos es el arrepentimiento, la expiación y la reparación; en una palabra, un mejoramiento serio, efectivo, y una vuelta sincera al bien. (Pág. 48, *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec)

“El Espíritu es así el árbitro de su propia suerte; puede prolongar sus sufrimientos por su persistencia en el mal, y aplacarlos o abreviarlos con sus esfuerzos para hacer el bien. Estando la duración del castigo subordinada al arrepentimiento, resulta que el Espíritu culpable que no se arrepiente ni mejorase nunca, sufriría siempre, siendo para él (49) eterna la pena. La eternidad de las penas, pues, debe entenderse en sentido relativo, y no en sentido absoluto. (Pág. 48-49, *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec)

“Hacemos un llamamiento a los buenos espíritus, porque sabiendo que los hay buenos y malos, procuramos que estos últimos no vengan a mezclarse fraudulentamente en las comunicaciones que recibimos. ¿Qué prueba todo esto? Que no somos ateos, pero esto no implica de ningún modo que seamos religionarios”. (Pág. 46, *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec)

“18. Los espíritus se encuentran en todas partes: están entre nosotros, a nuestro lado, se codean con nosotros y nos observan sin cesar”. (Pág. 59, *“Qué es el espiritismo”* de Allan Kardec)

4. El espiritismo a la luz de la Biblia

Los seres humanos estamos diseñados para vivir para siempre. Ese es el motivo por el que nuestro deseo o ansia de vivir es inagotable o insaciable. Por eso, la muerte, cuando nos sentimos bien, nos parece injusta, lejana y casi imposible de que suceda, es algo extraño, ajeno a la naturaleza humana. Pero como la muerte es una realidad de la que nadie puede escapar, nos aferramos a la idea de la inmortalidad del alma, porque de esa forma el problema de la muerte se reduce en gran parte.

Desde el comienzo de la historia, en todas las antiguas civilizaciones conocidas ha existido la creencia de que la muerte solo significa despojarse o desprenderse de la parte material, o sea el cuerpo físico, como si de una envoltura se tratara, y que, entonces, el alma o el espíritu sale del cuerpo, para continuar viviendo por la eternidad, como espíritu desencarnado en las regiones celestes, ya sea en este planeta o en otro de algún lugar, remoto o cercano del Universo.

Tanto las religiones orientales no cristianas, como el hinduismo, el budismo, así como el islamismo y la mayor parte de la religión popular cristiana tienen la creencia citada, de que el alma o el espíritu es inmortal, que al desprenderse del cuerpo disfruta de una vida totalmente consciente y posiblemente más elevada que la que tenía cuando estaba en el cuerpo. En general, toda clase de ocultismo o esoterismo, incluyendo el espiritismo tienen la misma creencia que las religiones orientales citadas. Sin embargo, todas estas se diferencian de las religiones cristianas e islamistas en que creen que el espíritu se vuelve a reencarnar una y otra vez hasta alcanzar la perfección. En cambio, para las religiones cristianas, no existe la reencarnación de espíritus sino que en la resurrección se vuelven a unir con el mismo cuerpo que tenían antes de morir, el cual es recreado y transformado en inmortal por Dios.

Dejando aparte los casos fraudulentos, que sin duda siempre los ha habido, el espiritismo y sus fenómenos paranormales son hechos reales, y algunos han sido comprobados científicamente. Por tanto, a la vista de que realmente existen espíritus que se comunican con los humanos a través de médiums, utilizando medios auditivos y visuales, es necesario que nos preguntemos quiénes son esos espíritus.

¿Son realmente los espíritus de los muertos los que se manifiestan en las sesiones espiritistas, y, también, fuera de ellas en distintos tipos de apariciones? Si, como afirmo, los citados espíritus son ángeles caídos, espíritus demoniacos, que se están haciendo pasar por los espíritus de nuestros amados fallecidos, estaríamos ante un terrible engaño, y muchísimas personas sinceras, que habrían sido engañadas, estarían ante un grave peligro.

Una cosa es segura: Dios ha condenado toda evocación, comunicación, o consulta con los espíritus de los muertos, con los adivinos, astrólogos, hechiceros, etc., como hemos visto anteriormente en los libros del AT de Levítico 19:31; 20:27 y Deuteronomio 18:10-11. Lógicamente, debemos inferir, que si Dios no quiere que nos comuniquemos con los espíritus de los muertos es porque, realmente, ellos son espíritus de demonios que pretenden engañarnos y hacernos mal. Por eso, nos advierte del peligro que corremos si ignoramos los consejos y advertencias que hay en Su Palabra, como los siguientes:

1 Pedro 5:8: Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

2 Tesalonicenses 2:7-12: Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de

en medio. (8) Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; (9) inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, (10) y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. (11) Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, (12) a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Apocalipsis 16:14: pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Por otro lado, para que pudiera haber alguna posibilidad de comunicación con los difuntos sería imprescindible que sus almas o espíritus sobrevivieran a la muerte como entidades conscientes. Ni la ciencia ni ser humano alguno, sino solo la Biblia, que ha sido inspirada por Dios, puede desvelarnos ese misterio, y, de esa manera, evitarnos ser objeto de un engaño que podría tener terribles consecuencias.

Puesto que los cristianos, tanto católicos como protestantes tienen en común con los espiritistas la creencia de que el alma o el espíritu del hombre es inmortal o sea que después de morir el cuerpo, el alma sigue viviendo de forma consciente en otra dimensión o mundo, están todos expuestos a creer la afirmación del espiritismo e intentar emularlo tratando de comunicarse con el mundo de los supuestos espíritus de los muertos. De hecho, los espiritistas dicen tener dentro de sus seguidores a personas de todas las religiones, siendo muchos los que engruesan sus filas creyentes católicos y protestantes.

¿Es verdadera la creencia de que el espíritu o el alma de los fallecidos tiene consciencia y es inmortal? ¿Cuál es la opinión autorizada de la Palabra de Dios respecto a esos dos aspectos?

Sería lógico pensar que las religiones cristianas, así la católica como la protestante, habrían obtenido la doctrina de la inmortalidad del alma basándose en la Biblia, puesto que ésta es el fundamento del cristianismo. Sin embargo, esto no es así.

La creencia de la inmortalidad del alma, muy extendida y arraigada en todo el mundo, en la parte occidental, donde nos ubicamos nosotros, proviene de los filósofos griegos, entre ellos Platón (Siglo IV a.C.), y aun anteriores y posteriores a él. Por tanto, esta doctrina, que es muy anterior al cristianismo tiene unas raíces totalmente paganas, y contradice a la Sagrada Escritura, como veremos a continuación.

La creencia citada, que la comparten los católicos y mayoría de los evangélicos, es muy consoladora y atractiva; porque siempre resulta más agradable pensar que la muerte no existe. Pero se sustenta en aceptar como verdad lo que dijo el diablo a Eva en el inicio de la creación, –“no moriréis; sino que sabe Dios que...seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:4)–, contradiciendo la sentencia – “*ciertamente morirás*”– pronunciada por

Dios poco antes, y su siguiente declaración, “*polvo eres, y al polvo volverás*”, registradas en Génesis 2:17 y Génesis 3:18, respectivamente.

Si la muerte significa despojarse del cuerpo para pasar a vivir a una existencia o dimensión espiritual superior, e ir a reunirse con Dios en el cielo, entonces, tenía razón el diablo, y Dios habría mentido. Sin embargo, Jesús nos desvela, según se registra en el Evangelio de san Juan, que... “*El [diablo] ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira*” (Juan 8:44). ¿A quién, pues, creemos a Dios o al diablo?

La Palabra de Dios afirma que Jesucristo obtuvo la victoria sobre la muerte y el diablo por medio de su muerte y resurrección (Hebreos 2:14). Toda criatura es mortal. Solo Dios es inmortal (1 Timoteo 6:16). Sin embargo, los seres humanos recibirán la inmortalidad cuando se produzca la resurrección de los muertos en la futura venida de Cristo en gloria. Entonces los muertos serán resucitados incorruptibles, y lo mortal revestido de inmortalidad (1ª Corintios 15:51-57). La Biblia sostiene la idea de la mortalidad del alma, y del estado inconsciente de los muertos hasta la resurrección, contrariamente a lo que se cree, de que siguen viviendo pero de forma espiritual. Si analizamos esta cuestión sin prejuicios ni ideas preconcebidas, nos daremos cuenta de que es mucho más lógico lo primero, pues ¿qué sentido tiene que nos den un cuerpo en la resurrección si la vida en espíritu se supone es superior y plena? Si ya estoy viviendo con Cristo en el cielo, no necesito que me den un cuerpo en la resurrección. Sin embargo, si la resurrección significa volver a vivir, recrear todo lo que somos, entonces todo tiene sentido, todo encaja como si de un puzle se tratara.

Según la Biblia, el hombre es un alma viviente (Génesis 2:7; 1ª Corintios 15:45), mediante la unión del cuerpo y el hálito de vida o espíritu que da Dios, de manera que cuando se separan la vida deja de ser (Santiago 2:26). Así también se puede deducir de los siguientes textos del libro de los Salmos del AT.

Salmo 104:29 (Salmo 30:9): “*29 Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser. Y vuelven al polvo.*”

Salmo 146:4: “Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecieron sus pensamientos.

Los cristianos tenemos la firme esperanza de una vida eterna futura plena, gozosa y feliz, pero siempre pasando por la resurrección. Eso es lo que prometió Jesús:

Juan 5:28-29: No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; (29) y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Obsérvese que Jesús no llama a los espíritus que supuestamente están en el espacio o en el cielo sino a los que duermen en los sepulcros.

Según la Biblia, la muerte es como un sueño del que se está totalmente inconsciente hasta la resurrección en el día del fin del mundo. Leeremos algunos versículos que lo prueban (Daniel 12:2; Juan 11:11-13; Juan 5:28,29):

Daniel 12:2: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Juan 11:11-13: Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. 13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

La verdad se muestra insistentemente tozuda, tanto como se manifiesta la terquedad de los seres humanos cuando se empeñan por todos los medios, en sostener que estos textos no demuestran la inconsciencia de los muertos, sino que sólo prueban que los cuerpos duermen en el polvo, pero no los espíritus que siguen viviendo en otro lugar.

Los textos presentan claramente, en primer lugar, que los muertos están en el polvo de la tierra, y en segundo lugar, que su estado es inconsciente como corresponde a la imagen que representa el sueño profundo de la muerte, hasta que sean despertados por la voz de Jesús cuando venga en gloria (Juan 5:28, 29).

5. Tipos de fenómenos paranormales producidos por los espíritus

Me atrevo a afirmar que la mayoría de los fenómenos paranormales, por no decir todos, están relacionados con el espiritismo y son fruto de la actividad de los espíritus. Fenómenos paranormales tales como las distintas clases de apariciones no son otra cosa que espíritus de demonios que tienen el poder de hacerse visibles, materializándose y tomando formas que imitan, hasta el más ínfimo detalle, el aspecto que tenían aquellos personajes difuntos por los que quieren hacerse pasar. Al respecto, la Biblia confirma que el diablo tiene poder de disfrazarse como ángel de luz (2ª Corintios 11:14).

2 Corintios 11:14: Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

Por su transcendencia religiosa e influencia social subrayamos la multitud de testimonios de supuestas apariciones de la Virgen María, madre de Nuestro Señor Jesús⁽⁴⁾; entre las que destacan, por citar dos importantes, las apariciones que tuvieron lugar en Lourdes (11-02-1858) a una niña de catorce años llamada Bernadette Soubirous, y la no menos famosa de Fátima (el 13-05-1917), a Lucia Dos Santos, de diez años, y sus dos primos, Jacinta y Francisco, de siete y nueve, respectivamente, cuya popularidad, seguimiento y aceptación en el mundo católico fueron y son enormes. En relación con esto, vienen a propósito las siguientes citas extraídas del prólogo e introducción del libro “El Secreto de Fátima”, de los autores, Joaquim Fernandes y Fina d’Armada, prestigiosos historiadores e investigadores portugueses:

"[...] las apariciones marianas [se refiere a las de Fátima] fueron previstas por diversos grupos espiritistas de Portugal con meses y días de antelación. Algunos de estos extraños mensajes percibidos durante sesiones mediúnicas llegaron a ser publicados en periódicos del país, anunciando que algo importante ocurriría exactamente en el día 13 de mayo de 1917. (Citado del prólogo del libro "El Secreto de Fátima").

"Las apariciones de Fátima no se investigaron de forma adecuada hasta sesenta años después. Los registros originales del caso permanecieron encerrados bajo custodia durante seis décadas en archivos secretos dentro del Santuario de Fátima. Los secretos celestiales que había en estos archivos contenían lo que la religión no podía admitir y lo que la ciencia no podía explicar.

"Entonces, en 1978, se les concedió un acceso sin precedente a los archivos a los jóvenes historiadores portugueses, Joaquim Fernandes y Fina d'Armada. Los archivos revelaron que los niños no interactuaron con una "aparición" de la Virgen María, sino más bien con el holograma de un ser luminoso, el cual era proyectado por un rayo de luz que emitía un objeto que planeaba encima de ellos. Estas entidades a las que encontraron los niños de Fátima no eran deidades que descendieron del cielo, sino seres extraterrestres que visitaban nuestro planeta desde "algún lugar" del vasto cosmos. (Citado de la introducción del libro "El Secreto de Fátima").

"Cientos de hechos descubiertos desde el momento de las apariciones corroboraron lo que Fernandes y d'Armada sabían y confirmaron lo que decían los archivos secretos del santuario de Fátima. El mundo entero debía saberlo, incluso si sus conclusiones contradecían el dogma católico. El incidente de Fátima de 1917 fue el primer y mayor caso OVNI del siglo XX." (Citado de la introducción del libro "El Secreto de Fátima").

En mi opinión, la mayoría de los fenómenos OVNI, en los cuales seres inteligentes supuestamente extraterrestres han contactado con seres humanos, no son otra cosa que distintas manifestaciones de los espíritus de los demonios, que son capaces de materializarse y adoptar infinidad de formas. Los mismos también serían los autores de la multitud de apariciones de la Virgen María.

Por tanto, los muchos tipos de manifestaciones o apariciones fantasmales, son consecuencia de su capacidad de disfrazarse, versatilidad y poder mentiroso, dirigido al único fin de engañar y hacer daño a la humanidad.

En las sesiones espiritistas se han producido, distintas materializaciones y formas, como, por ejemplo, las formadas por una especie de vapor o humo denso, que se les llama técnicamente ectoplasmas. Unas muestran la cabeza nítida de una persona o de alguno de sus miembros, incluso del cuerpo entero. Otras, sin embargo, son capaces de presentarse con un aspecto totalmente sólido que en nada se diferencia con el de una persona viva de carne y hueso, salvo que es capaz de desaparecer instantáneamente. Otro tipo de materializaciones son aquellas que están comprendidas bajo las siglas OVNI (Objetos Volantes No Identificados), que se hicieron famosos durante varias décadas en el siglo pasado, como son los llamados "platillos volantes", y los supuestos conductores de los mismos, seres que la mayoría de las veces se describen como luminosos o rodeados de una gran luz, a los cuales familiarmente se dio en llamarlos "marcianitos".

Otros fenómenos paranormales, que se pueden observar en las cámaras de sesiones espiritistas con intervención de un médium, pero también fuera de ellas, aunque en este último caso, en mi opinión, están siempre muy relacionados con el espiritismo, son la **telepatía** (transferencia o transmisión de pensamiento de una mente a otra); **clarividencia** (capacidad de recibir información de objetos más bien que de personas y de sucesos); **telequinesia o psicoquinesia**: objetos o muebles que cambian de lugar, o que son extraídos de la habitación con sus puertas herméticamente cerradas, –lo que algunos equivocadamente atribuyen a la influencia de la mente sobre la materia; **mensajes escritos por la mano del médium** con la propia letra del ser difunto del cual pretenden provenir; **instrumentos de música existentes o inexistentes, hábilmente tocados por manos invisibles**; voces de personas fallecidas que se oyen con toda nitidez; aparición de “fantasmas” o materializaciones de espíritus que reproducen con exactitud maravillosa las facciones de un ser fallecido; **revelación de secretos de la vida del muerto**, totalmente desconocidos para el médium, pero conocidos por algún pariente cercano presente; **levitación de objetos** o cuerpos, es decir, elevación, y desplazamiento en vertical o en horizontal sin intervención de ninguna fuerza humana⁽¹⁾; las casas encantadas conocido como “poltergeist” (ruidos, golpes, movimientos de objetos sin ninguna acción humana); diversos tipos de curaciones paranormales o pseudo-milagrosas, etc.

6. Conclusión

El espiritismo y su razón de ser, de comunicarse con los espíritus de los fallecidos resulta un gran engaño, pues, realmente, con quienes establece comunicación es con los espíritus de demonios. De ninguna manera puede comunicarse con nuestros parientes fallecidos, puesto que estos están totalmente inconscientes durmiendo el sueño de la muerte, hasta la resurrección que Cristo realizará en su venida en gloria según la promesa de Dios (1ª Tesalonicenses 4:13-18).

1ª Tesalonicenses 4:13-18: (13) Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. (14) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. (15) Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. (16) Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. (17) Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (18) Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

La Biblia nos desvela quiénes son realmente los espíritus con los que se establece comunicación en las sesiones de espiritismo.

Apocalipsis 12:7-9: Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; (8) pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. (9) Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual

engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Apocalipsis 16:14: pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Las personas que creen, de buena fe, que han hablado con algún espíritu de alguien fallecido, o han oído voces de ultratumba, así como los médiums, y los que practican el espiritismo, son víctimas de un terrible engaño. En realidad, ellas se han puesto en contacto con espíritus de demonios, y pueden llegar a ser totalmente poseídos por ellos. Debido a que este peligro es real como la vida misma, Jesús y los apóstoles nos advierten constantemente del riesgo que corremos si no seguimos sus sabios consejos de prevención y evitando todo tipo de contacto o relación con el espiritismo y sus fenómenos. Sus consejos y advertencias son claros como evidencian los siguientes textos:

1 Timoteo 4:1: Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;

1 Pedro 5:8: Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

Efesios 6:11-17: Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. (12) Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (13) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. (14) Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, (15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (16) Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. (17) Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

¿Por qué la Biblia repite, una y otra vez, que los muertos duermen? ¿No será porque no tienen ningún tipo de vida consciente?

Daniel 12:2: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Juan 11:11-13: Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarlo. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. 13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

En resumen, los muertos van al Seol donde *“no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría”* (Eclesiastés 9: 10), es decir, ningún tipo de vida consciente. Jesús dijo que los muertos están en los sepulcros, en ellos tampoco hay ningún tipo de vida.

En el Antiguo Testamento, el lugar donde van los muertos se llama Seol, en hebreo. En el Nuevo Testamento este término se traduce, al griego, por Hades. Ambos términos simbolizan la morada figurada de los muertos. En nuestra cultura lo llamamos cementerio, que literalmente significa “dormitorio”. Nombre

muy apropiado si consideramos, como hace la Biblia, a la muerte como un estado inconsciente, semejante a un letargo profundo. Jesucristo sencillamente le llama sepulcro que es donde se entierran, normalmente, a los muertos. La prueba de que ambos términos Seol (AT) y Hades (NT) es el mismo concepto está en Hechos 2:27-34, porque el versículo 2:27 proviene del libro de los Salmos capítulo 16 y versículo 10. En el AT se denomina Seol y en el NT Hades.

Hechos 2:27-34 (Compárese con Salmos 16:10): **Porque no dejarás mi alma en el Hades. Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.** [...] (29) Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. (30) Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, (31) viéndolo antes, **habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.** (32) A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. [...] (34) **Porque David no subió a los cielos;** pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,...

Hechos 13:36: Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

El apóstol san Pedro, en el libro de los Hechos de los apóstoles afirma claramente que *“David no subió a los cielos...”* (Hechos 2:34).

¿Dónde dice Jesús que permanecen los que va a resucitar en su venida?

Juan 5:28,29: 28: *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando **todos los que están en los sepulcros oirán su voz;** 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”*

Jesús no puede ser más claro: los muertos están en los sepulcros, y desde ahí oirán su voz. No dice que el espíritu está en el infierno o en el cielo, sino que los muertos están donde yacen sus cuerpos. Eso no quiere decir que la identidad de cada uno de los que mueren, o sea su carácter y personalidad que se haya forjado mientras vivía, se pierda o quede en el olvido para Dios, pues Él traerá a juicio toda obra, y restituirá a todos, en la resurrección, la personalidad que tenían (Mateo 12:36; 16:27; Romanos 2:6; 1ª Corintios 3:13; 1ª Pedro 1:17). Así lo afirma el apóstol Pablo: *“...estoy seguro que [Dios] es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”* (2ª Timoteo 1:12 úp.).

Al igual que Lázaro, el hermano de María y de Marta, cuando su cuerpo hedía en descomposición, estando en la tumba bien muerto de cuatro días (Juan 11:39; léase todo el capítulo 11), fue capaz de obedecer la voz de Jesús que le despertó porque por su poder le devolvió la vida; así hará que **“todos los que están en los sepulcros oirán su voz”**, al final del mundo, cuando Él regrese (Juan 5:28,29; 1ª Tesalonicenses 4:13-18).

¿Estaba el espíritu de Lázaro (el hermano de Marta y María) gozando en el paraíso con Dios o sufriendo los tormentos del infierno en algún lugar del Hades?

Si el espíritu de Lázaro hubiera estado gozando en el paraíso con Dios de una vida más plena, Jesús le hizo un flaco favor al resucitarle, y traerle de nuevo a esta Tierra que es un valle de lágrimas, ¿por qué iba a hacer una cosa así?

Lázaro (su persona entera, no su cuerpo o su espíritu) fue despertado a la vida, su último recuerdo, memoria y vivencia eran los de sus últimos instantes de antes de morir. Su espíritu mientras estaba muerto no pudo experimentar ninguna vivencia, pues el espíritu es el soplo o aliento de vida que sólo pertenece a Dios, y que es común a toda la humanidad, y no contiene la característica del ser.

¿Qué significa morir? ¿Queda algo consciente después de muerto?

Salmo 146:4: Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos.

Cuando uno exhala el aliento por última vez, es decir, deja de respirar, se muere, y el cuerpo, desde ese momento se empieza a corromper. El espíritu sale del cuerpo, lo que es lo mismo, la vida le abandona, y su personalidad permanece registrada en la memoria de Dios (Véase también Salmo 31:5; Lucas 23:46; Hechos 7:59; 2ª Timoteo 1:12).

¿Queda algo espiritual e invisible de esa persona que tenga alguna capacidad intelectual o consciente como la de pensar, recordar, razonar etc.?

La Biblia no puede ser más contundente: *“En ese mismo día perecen sus pensamientos”* (Salmo 146:4). Los objetores seguirán diciendo: “bien, el cuerpo ya no puede pensar porque está muerto, su cerebro está totalmente muerto, pero como el espíritu vive sin el cuerpo, él si es capaz de tener pensamientos y de gozar y de sufrir”.

Aunque existen muchos más textos bíblicos que prueban la inconsciencia de los muertos hasta la resurrección, solo vamos a citar unos pocos más:

1 Corintios 15:16-18, 32: Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; (17) y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. (18) **Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.** (32) [...] Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Eclesiastés 9:5,6,10: Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. (6) También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol. [...] (10) Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

Salmo 104:29 (Salmo 30:9): "29 *Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser. Y vuelven al polvo.*"

Ahora comprendemos la sabiduría del Espíritu de Dios al revelarnos tan claramente que los muertos nada saben, ni piensan, ni alaban, ni sienten emociones. Algo que parece evidente, no lo es tanto, porque aun así, muchos no aceptan que la Biblia afirme que es la totalidad de la persona la que ha dejado de existir. Se aferran a algo etéreo e invisible que nadie ha visto, ni se puede ver, ni se ha detectado científicamente, y que la misma Revelación niega que tenga existencia consciente separado del cuerpo.

La Palabra de Dios se refiere a **la muerte segunda** como el castigo final de Dios a los malvados, concepto que pretende mostrar la absoluta aniquilación o destrucción de todo vestigio de la vida de los malvados (Apocalipsis 2:11; 20:14; 21:8). También, en muchas ocasiones se utiliza el verbo "destruir" para significar la acción final que Dios opera con los impíos (1ª Corintios 3:17; 6:13; 15:26; 2ª Tesa. 2:8; Judas 5; Apoc. 11:18). Esto debería ser suficiente prueba de la mortalidad del alma o espíritu.

Apocalipsis 21:8: Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

2 Tesalonicenses 2:7-12: Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. (8) Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; (9) inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, (10) y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. (11) Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, (12) a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

¹ Fuerzas superiores que actúan en la vida humana, Fernando Chaij, pág. 84. Ediciones Interamericanas, 5ª edición, 1976.

² Médico de profesión, Allan Kardec (1804-1869), cuyo verdadero nombre es Hipólito Léon Denizard Rivail, es **el introductor del espiritismo en Francia**. Es al mismo tiempo, **el inventor del término** actual que se prefirió al de espiritualismo. En 1850, Kardec estudia el fenómeno por intermedio de dos hijas de un amigo, ambas médiums. Publica en 1856 **El libro de los espíritus**, síntesis de numerosas "comunicaciones" con el más allá. Este libro tuvo mucho éxito. Luego funda, en 1856, la **Sociedad de estudios psicológicos** y, algunos años más tarde, la **Revista espiritista**. Sus conferencias en París y en provincia lo vuelven sumamente célebre; el propio emperador Napoleón III gusta de conversar con él.

Según Kardec, el hombre evoluciona espiritualmente gracias a **una serie de reencarnaciones**. El mismo habría elegido el pseudónimo Kardec, después de enterarse, por un espíritu, que ha bía vivido antaño en Galia con ese nombre. Antes de encarnarse en un cuerpo, **el alma poseería, según él, su propia individualidad** y la conservaría después de separarse del cuerpo.

<http://www.taringa.net/posts/paranormal/11480700/Fenomenos-Paranormales.html>

³ “Los espíritus no son perfectos, porque son las almas de los hombres, y los hombres no son perfectos, porque son la encarnación de espíritus más o menos adelantados. [...] En cada nueva existencia, el Espíritu realiza un progreso más o menos grande, y cuando ha adquirido en la Tierra la suma de conocimientos y de elevación moral de que es susceptible [en] nuestro globo, lo deja para pasar a otro mundo más elevado, donde aprende cosas nuevas. (Pág. 34, “*Qué es el espiritismo*” de Allan Kardec).

⁴ <http://www.sociedadepiritistacubana.org/interest.htm>

⁴ **Asunción de María o Asunción de la Virgen** es la creencia, de acuerdo a la tradición y teología de la Iglesia ortodoxa y de la Iglesia católica, de que el cuerpo y alma de la Virgen María, la madre de Jesucristo, fueron llevados al Paraíso después de terminar sus días en la tierra. No debe confundirse con la *Ascensión*, que hace referencia al propio Jesucristo.

Este traslado es llamado *Assumptio Beatæ Mariæ Virginis* (Asunción de la Bienaventurada Virgen María) por los católicos romanos, cuya doctrina fue definida como dogma de fe (verdad de la que no puede dudarse) por el papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950. La Iglesia católica celebra esta fiesta en honor de María en Oriente desde el siglo VI y en Roma desde el siglo VII. La festividad se celebra el 15 de agosto. (http://es.wikipedia.org/wiki/Asunci%C3%B3n_de_Mar%C3%ADa)

Capítulo 2:

El Rey Saúl con la Pitonisa de Endor

1ª Samuel 28:3-20

Saúl y la adivina de Endor

“(3) Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos. 4 Se juntaron, pues, los filisteos, y vinieron y acamparon en Sunem; y Saúl juntó a todo Israel, y acamparon en Gilboa. 5 Y cuando vio Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo, y se turbó su corazón en gran manera. 6 Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas. 7 Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

8 Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere. 9 Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha cortado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir? 10 Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto. 11 La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel. 12 Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo: 13 ¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. 14 Él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia.

15 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer. 16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, si Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo? 17 Jehová te ha hecho como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David. 18 Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el ardor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy. 19 Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos; y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos.

20 Entonces Saúl cayó en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; y estaba sin fuerzas, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan.”

1. Introducción.

Si creemos que todo la Biblia es palabra de Dios, y por tanto, la verdad, aceptaremos lo que afirma la misma, de que los muertos “... *nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol*” (Eclesiastés 9:6), por tanto, es imposible que los muertos se comuniquen, de alguna forma, con las personas que viven en este planeta tierra, o que se manifiesten o aparezcan a ellas. Lo que la Biblia, en este episodio de la entrevista de Saúl con la adivina de Endor, nos muestra vívidamente y con claridad meridiana, es la antigüedad y realidad del fenómeno espiritista.

En el ser humano, siempre ha existido el anhelo de conocer el futuro, de lo que ocurre después de la muerte, y de comunicarse y consultar a los muertos, en especial a aquellos seres queridos, familiares, amigos, o simplemente, conocidos, que fallecieron. Esta práctica denominada espiritismo, como hemos podido comprobar es antiquísima. Tal es así que el primer fenómeno espiritista se produjo en el Edén, cuando Satanás, también llamado, la serpiente antigua (Apocalipsis 20:2), usó el cuerpo de la serpiente del Edén como médium para realizar la primera tentación a Eva. Esta comunicación verbal, que aparentemente provenía de un animal irracional, la serpiente, hubiese sido a todas luces imposible, sin el fenómeno de posesión demoníaca que protagonizó este ángel caído, llamado el diablo o Satanás.

Como se demuestra a lo largo de la Biblia, el diablo y sus demonios tienen poder de posesionarse también de los seres humanos vivos cuando ellos cometen errores, se apartan de Dios, y empiezan a tener tratos con estos poderes ocultos. En el Nuevo Testamento disponemos de muchos casos de personas poseídas por demonios (Véase Mt. 8:28-33, Mr. 1:23-27; 7:25-30, Hch.16: 16-18, etc.). También hoy en día existen personas poseídas por demonios.

La práctica espiritista, que consiste en consultar o comunicarse con los supuestos espíritus de los muertos, se ha desarrollado y evolucionado mucho en nuestra época, camuflándose, a veces, bajo otros nombres, medios y distintas actividades. Siempre, o en la mayoría de los casos, son los espíritus de demonios que a través de diversas manifestaciones, tratan de engañar a la humanidad, tal y como hicieron en el principio de esta creación. En el mundo de hoy, el espiritismo, no se limita a las clásicas sesiones, en las que a través de un médium se realizan toda clase de consultas, sino que se extiende bajo actividades insospechadas, como pueden ser la mayor parte de los fenómenos paranormales, pasando por los famosos OVNI, hasta las no menos famosas apariciones de la Virgen en distintos lugares, fechas y circunstancias.

De todo lo citado arriba se comprende la tremenda importancia que para la humanidad tiene identificar claramente quienes están detrás de todos estos eventos, para no dejarse engañar por los lazos de Satanás que es padre de mentira, como así lo califica Jesús en Juan 8:44. Por otro lado, Dios, además de prohibir a su pueblo todo intento de comunicación con estos espíritus, nos

ha advertido y prevenido de los peligros de ser engañados, e inducidos a apartarnos de la verdad y de Dios mismo.

En los siguientes textos, Dios nos previene para no caer en el engaño del espiritismo, que proviene de Satanás.

Isaías 8_19-21: “19 Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: **¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?** 20 ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. 21 Y pasarán por la tierra fatigados y hambrientos, y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto. 22 Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas.”

Deuteronomio 18:10-12: “10 No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, 11 ni encantador, ni adivino, ni mago, **ni quien consulte a los muertos.** 12 **Porque es abominación para con Jehová** cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. 13 Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. 14 **Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.**”

Levítico 19:31: (Véase también 19:26, Jer. 27:9; 29:8; Zac. 10:2): “31 No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; **no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.**”

Levítico 20:27: “27 Y el hombre o la mujer **que evocare espíritus de muertos o se entregue a la adivinación,** ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.”

Podemos observar que el Señor equipara o pone en pie de igualdad al hechicero, al adivino, al que tiene el espíritu de pitón, condenándolos de igual manera. Porque Dios, en su infinita misericordia y bondad nos ha querido prevenir de consultar a los muertos, no porque ellos puedan contestarnos o ponerse en contacto con nosotros, sino para evitar el gran engaño de Satanás y sus ángeles (1. Pedro 5:8, Efes. 6:12, Ap. 21:8; 22:15; 12:7-9; 13:13; 16:14; 2 Co. 11:14, Hec. 16:16-18, 19:12-19.)

La Biblia, pues, expresa rotundamente que los vivos, de ninguna manera pueden comunicarse con los muertos, porque no tienen ningún ápice de vida, están totalmente inconscientes, y es por tanto imposible contactar con ellos. **¿Por qué, pues, la Biblia nos prohíbe expresamente, que ni siquiera intentemos comunicar con los muertos si es imposible hacerlo?**

¿Para qué esa advertencia o prohibición de consultar a los muertos si ellos no pueden responder ni comunicarse con los vivos? ¿Cuál es el problema o dónde está el peligro para los que consultan a los muertos? (Isaías 8:18-20, Dt. 18:10-12, Lev. 19:31; 20:27)

¿No será que “las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12), “Espíritus de demonios” (Apoc. 16:14) aprovechan la confusión de gran parte de la cristiandad, y el

desconocimiento de las Escrituras del resto de la humanidad, para hacerse pasar por los espíritus de los muertos, a fin de engañar a todos los que, ya sea por error o ignorancia total o parcial de la Biblia, desobedecen las claras advertencias de la Palabra de Dios?

Por tanto, la enseñanza introducida en el cristianismo que el alma es inmortal por naturaleza y que abandona al cuerpo cuando la persona muere para seguir viviendo en otra parte, prepara el terreno para el espiritismo. El diablo mismo fue el autor de esta doctrina, cuando en la primera sesión de espiritismo registrada en la Biblia (Génesis 3:1-5), sentó las bases de la misma diciendo a nuestros primeros padres, y sosteniéndolo durante toda la historia del mundo: *“No moriréis”*

Nuestro Señor dice que Satanás es mentiroso desde el principio y que no permanece en la verdad (Juan 8:44). No podemos aceptar declaraciones que están en contradicción flagrante con la palabra de Dios. Todos los que proclaman que los muertos viven, repiten la primera mentira: *“No moriréis”*

En el siguiente apartado, podremos comprobar que la entrevista del rey Saúl con la bruja de Endor reúne todos los elementos de una sesión de espiritismo clásica: por una parte, la persona o personas que no reconocen a Dios, ni a su autoridad, ni a su Palabra, en este caso se trata del rey Saúl, y por la otra un médium, la mujer de Endor que podía comunicarse con los espíritus de los demonios, como intentaremos probar a continuación.

2. Consulta del rey Saúl a la mujer de Endor.

1 Samuel 28:8, 11, 12: Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere. **11 La mujer entonces dijo:** ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel. **12** Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz,... a Saúl”

Saúl mismo, que por orden de Dios llegó a expulsar de toda la tierra de Israel a todos los encantadores y adivinos, y ahora, desamparado y rechazado por Dios, no se le ocurre otra cosa peor que consultar con el enemigo (los encantadores y adivinos a los que había mandado exterminar), lo que representa, entregarse a él. Sin embargo, esto es lo que suele suceder, cuando pasamos por alto las numerosas advertencias y ejemplos que Dios nos ha dado a través de toda su Palabra, y tras pasamos el límite de su paciencia.

Primero de todo, debemos observar que la Biblia en todo este episodio narrado en 1 Samuel 28: 3-20, en ningún lugar habla del espíritu de Samuel, ni se refiere, en absoluto, a que su espíritu se haya manifestado o aparecido a la mujer de Endor. En el verso 11, a la pregunta de la mujer *¿A quién te haré venir?*, él responde: *“Hazme venir a Samuel.”* No dice: *“Hazme venir al espíritu de Samuel”*. Sin embargo, si Samuel, como sabemos, ciertamente estaba muerto, ¿De qué manera, pues, podría la mujer hacer venir a Samuel? Resucitándolo, es claro que no era posible.

¿Haría la mujer que apareciese su espíritu en forma espectral? Lo cierto es que la Biblia afirma que sólo la mujer vio a Samuel –“(12) *Y viendo la mujer a Samuel*”- puesto que Saúl pregunta a la mujer -“*¿Qué has visto?*”- esto prueba que Saúl no había visto nada en absoluto, salvo a la mujer que tenía delante, con espíritu de adivinación, es decir con facultades de médium.

También podríamos preguntarnos, puesto que nadie más excepto la mujer ha visto esta aparición de Samuel, y por tanto, se trata de una experiencia subjetiva o vivencia, sólo en la mente de esta mujer, **¿Por qué la Biblia o el autor este libro afirman o dan por sentado de que se trata de Samuel?**

La respuesta se deduce del contexto. En el verso 11, la petición de Saúl de que la mujer hiciera venir a Samuel, no deja lugar a otra opción a la adivina o médium. El escritor por inspiración de Dios, sabe que esta mujer ha tenido realmente una visión de algo o alguien que dice ser o llamarse Samuel. El autor no interpreta la visión de la mujer, sino que se limita a relatarla tal y como sucedió. La mujer, al parecer, no conocía a Samuel, como tampoco conocía a Saúl, por lo que hemos de inferir que el supuesto espíritu de Samuel, u otro, le comunicó a ella que era Samuel.

El escritor bíblico, entonces, no se ocupa de indagar, para confirmar que era realmente Samuel el que se había aparecido en la mente de la médium, puesto que su misión no es esa, sino sólo transcribir fidedignamente el contenido de la visión de la mujer, le basta saber que dicho espíritu se ha presentado a la mujer identificándose como Samuel. Las subsiguientes declaraciones de la mujer y del supuesto espíritu de Samuel, así como la identificación del espíritu de adivinación que tiene la mujer, son los elementos que nos harán discernir si se trata realmente del auténtico Samuel o de alguien que intenta hacerse pasar por él.

La pitonisa de Endor, médium de Satanás, vio una figura fantasmagórica en su mente que se parecía y se hacía pasar por Samuel, que ella podía creer sinceramente que era Samuel, pues normalmente, los médiums creen firmemente que se comunican con los espíritus de los muertos y no con espíritus de demonios. Además, en ese momento de trance, ella, que antes no había sido capaz de reconocer a Saúl, ahora lo reconoce, porque se lo revela Satanás, como también es el diablo el que le dice que se trata de Samuel, ¿Quiénes son los que hay detrás de toda sesión de espiritismo?

¿Era realmente el espíritu de Samuel el que apareció a la pitonisa de Endor, o como ocurre en toda sesión espiritista, los espíritus de demonios se aparecen a los médiums haciéndose pasar por los espíritus de los muertos, disfrazándose y adoptando la fisonomía y apariencia de ellos?

2.1. Análisis del contexto.

Todavía en vida, Samuel aseguró a Saúl – “*No volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová...*”(1 Samuel 15:26), y aunque, ante el

aparente arrepentimiento de Saúl y su ruego de que volviera con él, Samuel volvió (15:30, 31), la palabra de Dios nos dice en 15:35: “*Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida...*”. Comprobamos, pues, que esta relación, entre Samuel y Saúl, quedó rota por voluntad de Dios ante los pecados cometidos por Saúl.

Por el versículo 3 sabemos que Samuel había muerto, y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos, obedeciendo la palabra de Dios que prohíbe tajantemente todo trato o consulta con ellos, o lo que es lo mismo, las prácticas de evocar espíritus de muertos y la adivinación, lo que estaba sancionado con pena de muerte.

En 1ª Samuel 28:6 se nos narra que “**consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas.**”

Ante los antecedentes citados:

¿Sería lógico, consistente o razonable, inferir que puesto que Dios se negó responder a Saúl por cualquier medio conocido como los citados arriba, ahora, le iba a dar respuesta a través de la pitonisa de Endor, por medio de evocar el espíritu de Samuel, estando ello expresamente prohibido por Dios (Dt. 18:10-12)?

¿No ocurrió, más bien, que como consecuencia de su constante desobediencia al Espíritu de Dios, Dios lo abandonó al engaño de Satanás? (Rom. 1:28).

¿Le iba a responder ahora usando una mujer que tenía espíritu de adivinación? (1 S.28:7). No parece lógico ni razonable, pensar que Dios iba a utilizar al espíritu de Samuel para hacer lo que no era su voluntad.

¿Acaso Samuel no era un hombre de Dios, totalmente consagrado? ¿Iba él a hacer caso a la mujer, en lugar de a Dios? O ¿Acaso, siendo un espíritu, no le era posible negarse a aparecer para hacer el juego a Saúl y a la mujer pitonisa? ¿Es posible que en esa existencia en forma de espíritu, el supuesto Samuel no tuviera independencia como en la vida en el cuerpo, convirtiéndose, por no se sabe qué ley, en una marioneta, que se mueve al viento del llamado de cualquier espíritu?

Tratemos de analizar objetivamente la situación en que se encuentra Saúl, consultando a una sierva de Satanás. Saúl ha sido abandonado por Dios debido a su maldad, y en su desesperación recurre a consultar a una adivina, lo que está terminantemente prohibido por Dios.

¿Se puede esperar que la información, siempre verdadera, que Dios le ha negado a Saúl, en esta ocasión, se le suministre, ahora, de forma fidedigna, a través de una médium, en una sesión espiritista?

¿Está el diablo realizando la obra que Dios no quiso hacer? ¿Cómo es calificado Satanás por Jesús en Juan 8:44?

Juan 8:44, p.ú: "...porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira"

¿Qué sola cosa sabe hacer el diablo? Ap. 20:10: "Y el diablo que los engañaba..."

¿Qué afirmó la serpiente en Génesis 3:1, 4?

(1) "...¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?"

Génesis 3:4, p.ú: "...No moriréis"

¿Eran verdad estas afirmaciones de la serpiente?

Génesis 2:16, Dios dijo: "de todo árbol del huerto podéis comer;" Génesis 2:17: "porque el día que de él comieres, ciertamente morirás"

¿Quién era esta serpiente? Ap. 20:2: "La serpiente antigua, que es el diablo y Satanás..."

Volviendo a Saúl, ¿Qué es lo primero que ordena a sus criados que le busquen?

"...Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte."

Saúl necesitaba ver imperiosamente a Samuel, y para ello, ordenó a la mujer: "28:11....hazme venir a Samuel"

¿A quién, nos dice el autor inspirado, la pitonisa estaba viendo al momento?, "28:12: Y viendo la mujer a Samuel.." Es portentosa la rapidez con que vio a Samuel, y lo fácilmente que se puso en contacto con él. Puesto que Samuel que en vida ya había rechazado ver a Saúl por orden de Dios, parece muy extraño e irracional, que, ahora, se presente diligentemente, ante la evocación de la pitonisa, como si su voluntad y la de Dios no contaran en absoluto.

Deducir del texto de 1 Samuel 28:12: "12 Y viendo la mujer a Samuel...", que el espíritu que evoca en su mente la mujer es realmente el de Samuel, debería ser calificado, al menos, inconsistente, incoherente y peligroso, y mucho más, basar la doctrina de la vida consciente del espíritu después de la muerte en el citado texto.

La Palabra de Dios aquí, simplemente, se limita, a recoger el pensamiento o la visión de la mujer, la cual en su mente visiona a alguien que se presenta como Samuel, o, simplemente, ella acepta que sea él porque a él, únicamente ha llamado o evocado. Puesto que la bruja no conoce a Samuel, es engañada por el espíritu que la posee. No obstante, aunque lo conociera, en el estado de trance, ella está bajo el control de ese espíritu maligno, y como médium, el espíritu que la posee habla por su boca. Obsérvese que antes de ponerse en contacto con el supuesto espíritu de Samuel, no fue capaz de reconocer a Saúl como el rey que fue el azote de los adivinos. Al instante, de contactar con dicho

espíritu le fue revelado por éste que tenía ante sí, al mismísimo Saúl, por lo que entró en gran temor por su vida.

¿Por qué la adivinadora no fue capaz de reconocer a Saúl, cuando le vio, y sin embargo, tan pronto, como entró en trance, y actuó en su función de médium o de adivinadora, enseguida le fue revelado quien estaba delante de ella?

¿Quién se lo reveló? ¿Fue Samuel mismo, acaso o fue un espíritu de demonio, o sea el espíritu de adivinación que poseía la pitonisa?

El contexto relata las consecuencias de la flagrante desobediencia de Saúl a Dios que había prohibido terminantemente que se consultara a los adivinos, hechiceros, a los muertos etc. etc., y es una clara enseñanza, y advertencia para todo creyente, de cómo podemos ser engañados por Satanás y sus ángeles cuando desobedecemos las claras órdenes de Dios. La Biblia, en esta ocasión, y como hace siempre, nos describe con exactitud, como se produce el engaño y la mentira de Satanás, al cual le es permitido por Dios que se haga pasar por Samuel en esa, solicitada por Saúl, sesión espiritista, porque Saúl había traspasado todos los límites, y Dios lo entregó a un espíritu de error (1 Samuel 28:6; Romanos 1:28).

En esta entrevista de Saúl con la pitonisa como en otros muchos episodios, la Biblia se limita a relatar todo lo que sucedió de forma fidedigna. En ningún caso la Palabra de Dios respalda que las visiones que tuvo la adivinadora son las que ella dice que son. La Biblia no apoya jamás una mentira, ni a un espíritu de una adivinadora que es un espíritu mentiroso, cómo tampoco apoyó a Satanás con la gran mentira, la mentira original: *“No moriréis”*(Génesis 3:4). No obstante, Satanás ha tenido un éxito casi rotundo, cuando la mayor parte de la cristiandad lo ha creído a pies juntillas, hasta el día de hoy.

2.2. Identificación del espíritu que habla por medio de la adivina de Endor.

¿De quién es este espíritu de adivinación? ¿De quién procede? ¿Procede acaso de Dios o de Satanás?

En este apartado trataremos de desenmascarar al espíritu que evoca la pitonisa de Endor, si es el espíritu de Samuel o el de algún demonio.

Para ello analicemos los siguientes textos que meridianamente describen que tanto el espíritu que buscaba Saúl, y el espíritu de la adivina, son por supuestos los mismos, y no tienen nada que ver con el espíritu de Samuel.

1 Samuel 28:7: (7) Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

1 Samuel 28:8: (8) Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere.

¿Se puede, acaso, esperar que suceda algo verdadero, que realmente se produzca la aparición del espíritu de Samuel, cuando Saúl consulta a una mujer que tiene el espíritu de adivinación?

¿Puede provenir del espíritu de pitón algo sin engaño, mentira o mezcla de error, siendo dichos espíritus especialistas en esas lides?

En el siguiente pasaje, la Biblia nos identifica quién es este espíritu de adivinación:

Hechos 16: 16-18: “16 Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. 17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. 18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora. “
Hechos 19: 11-18

“11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, 12 de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. 13 Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. 14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. 15 Pero **respondiendo el espíritu malo, dijo:** A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? 16 Y el hombre en quien estaba **el espíritu malo**, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. 17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús. 18 Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. 19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.”

¿Quién era este espíritu que Pablo mandó saliese de la muchacha por el poder de Jesús? ¿Provenía de Dios o de Satanás?

Igualmente, pues, ¿De quién proviene el espíritu de adivinación que poseía la mujer de Endor a la que fue a consultar Saúl? ¿A quién, por fin, encontraron los criados? 1 S. 28: 7 úp.

¿Quién pueden ser estos espíritus malos que sólo los verdaderos creyentes como Pablo lograban exorcizar y de los que Jesús también libró a mucha gente de su posesión demoníaca?

A la vista de todos estos textos, no nos puede caber ninguna duda de que se trata de espíritus de demonios (Apoc. 16:14), que naturalmente, ellos mismos no se identifican como tales, sino que simulan ser los espíritus de seres humanos muertos para así poder engañar a la humanidad.

2.3. Características del espíritu evocado por la adivina de Endor.

¿Los rasgos de carácter de este espíritu son compatibles con en el espíritu de un hombre consagrado a Dios, como era Samuel? ¿Actúa, el citado espíritu, en armonía con la Biblia, y con la voluntad de Dios? Si no fuese así, no sería de Dios sino del diablo.

Analicemos, ahora, las palabras que dice el supuesto espíritu del profeta Samuel, para ver si se corresponden con un profeta de Dios o con una falsa personificación de Samuel, hecha por el astuto espíritu del maligno.

a) En primer lugar, nótese que la mujer adivina, después que la Biblia afirmase en el versículo 12 que estaba viendo a Samuel, cuando atiende a la primera petición de Saúl –“¿qué has visto?”- ella dice: **He visto dioses que suben de la tierra.** , contradiciéndose, pues **¿Qué tiene que ver el espíritu de Samuel con “dioses que suben de la tierra.”?**

1 Samuel 28:13: (13) ¿Por qué me has engañado? que tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas: ¿qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: **He visto dioses que suben de la tierra.**

¿A qué dioses se refiere la pitonisa? ¿Se trata de dioses o del espíritu de Samuel?

En segundo lugar, **¿De dónde, supuestamente, fue hecho venir Samuel por la pitonisa? ¿Iba el espíritu de Samuel acompañado por otros espíritus? ¿Salían de la tierra?**

b) Analicemos el siguiente pasaje:

1 Samuel 28:14: (14) Y él [Saúl] le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. **Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia.**

Es evidente que Saúl no está viendo a Samuel, ni a su espíritu, por lo que solicita a la mujer que le describa cuál es su aspecto o forma. Por otro lado, la descripción que hace la adivina no puede ser más imprecisa y confusa. Los detalles que da no permitirían reconocer, con seguridad de no equivocarse, a nadie, pues con esos rasgos -anciano y cubierto de un manto- podrían camuflarse o enmascararse infinidad de espíritus.

En la parte intermedia del versículo encontramos una palabra clave, “*Saúl entonces **entendió** que era Samuel*”, con la que el escritor bíblico, manifiesta, claramente, que no ha partido de él, la identificación del mencionado espíritu con el de Samuel, por tanto, no está respaldando dicha identidad, sino que permanece al margen, como lo haría un fiel espectador o testigo que estuviera presenciando esta entrevista de Saúl con la mujer de Endor, limitándose a describir los hechos y a las apariencias escenificadas por sus protagonistas.

La Biblia describe con nitidez toda esta sesión de espiritismo, y corresponde al creyente interpretar, si las palabras que vienen de la pitonisa pueden ser dignas de credibilidad dada la influencia perniciosa que sufre esta mujer por la

posesión de Satanás. Por otro lado, Saúl, en el estado de separación con Dios en que estaba, no necesitó saber otra cosa que lo que le dijo la mujer de que era un anciano con una capa, y eso le bastó para “*ENTENDER*” que era Samuel.

A continuación, en la última parte del texto, Saúl realiza un acto de adoración que sólo corresponde a Dios, pues “*hizo gran reverencia*”, hasta llegar con el rostro a tierra. Ahora, podríamos preguntarnos, si el personaje que se aparece a la pitonisa fuera realmente Samuel, **¿habría él consentido en dejarse adorar como lo hizo el rey Saúl cuando se postró en tierra, delante de la mujer?**

Desde luego, ningún siervo de Dios acepta la adoración que no le corresponde como es el caso de este personaje que representa a Samuel. En este caso, la adoración, que gusta a Satanás, no es rechazada por el falso Samuel. Probablemente, si se hubiera tratado del auténtico espíritu de Samuel, éste le habría respondido algo así como: “*Levántate, pues yo mismo también soy hombre*” Hechos 10:25, 26, Apoc. 19:10, 22:8-9 etc. Lo que ocurre es que Satanás requiere para él la adoración que solo corresponde a Dios. (Mateo 4:9)

¿Por qué el escritor bíblico o a la Palabra de Dios siguen identificando al espíritu evocado por la mujer con el espíritu de Samuel

15 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy congojado; pues los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares qué tengo de hacer.

Observemos que a partir de este momento, ya no es la mujer la que habla, sino el supuesto Samuel, a través de la mujer. Por tanto, como hemos comprobado anteriormente, el autor del libro, se limita a narrar el hecho real como si lo estuviera presenciando, tal y como el Espíritu Santo se lo presenta. No es función del escritor desenmascarar al personaje que se presenta o se identifica como Samuel, y que habla a través de la médium. Los lectores tienen suficientes elementos de juicio para interpretar los hechos relatados.

La Biblia dice la verdad de todo lo que sucedió, puesto que realmente la Pitonisa visionó en su mente una figura que decía ser Samuel, pero, es totalmente falso que la adivinadora de Satanás pudiese estar diciendo la verdad en cuanto a que esa visión era auténticamente el espíritu de Samuel.

Vayamos, pues, para obtener la verdad, no a un espíritu de adivinación, sino a la Ley y al testimonio de los profetas.

“16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, habiéndote apartado de ti Jehová, y es tu enemigo?”

El espíritu maligno que habla a través de la médium, se adapta perfectamente al personaje que dice ser, pues no le falta astucia. La pregunta del falso

Samuel es muy lógica, aunque no sabemos si el verdadero Samuel hubiese hablado así.

“17 Jehová pues ha hecho como habló por medio de mí; pues ha cortado Jehová el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero David.”

“18 Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el furor de su ira sobre Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy.”

Totalmente cierto. Sin embargo, es una repetición innecesaria, una redundancia. Puesto que prácticamente esto mismo ya se lo había dicho el auténtico Samuel a Saúl, según viene relatado en 1 Samuel 15:28, 32; *“28 Entonces Samuel le dijo: Jehová ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú”*. No hemos de esperar, que las declaraciones de los demonios son siempre mentira. De hecho, en el N.T. podemos ver afirmaciones de los mismos, identificando a Jesús como el Mesías, etc.

*“19 Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los Filisteos: **y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos**; y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los Filisteos.”*

Predicciones o conjeturas que hace el falso Samuel, que por otro lado, en parte, ya estaban anunciadas por Dios en vida del verdadero Samuel, pero que contienen, como es usual, una parte de verdad y una de mentira.

¿Se han cumplido totalmente estas predicciones? ¿Murieron todos los hijos de Saúl, de acuerdo con esta predicción del supuesto Samuel, al día siguiente? (Comparar con 2 S. 4:7)

En el supuesto de que hubieran muerto al día siguiente de la entrevista de Saúl con la mujer de Endor, ¿hubieran ido a reunirse, tanto Saúl como sus hijos con el pretendido Samuel? ¿Era eso posible? ¿En que lugar estaba Samuel? ¿A qué lugar le correspondería ir a Saúl cuando muriera? ¿Al mismo lugar que había ido Samuel que fue un hombre consagrado toda su vida a Dios?

Sin embargo, una vez más parece que este espíritu de Samuel tiene razón, pues cuando se muere todos vamos a parar al mismo sitio: la tierra.

*20 En aquel punto cayó Saúl en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor **por las palabras de Samuel**; que no quedó en él esfuerzo ninguno, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan.*

Creo que hemos identificado suficientemente cual es el espíritu que dice ser Samuel, por lo que no insistiremos en lo mismo.

¿Qué razón importante da la Biblia por la que murió Saúl?

1 Crónicas. 10:13-14:13 Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, **y porque consultó a una**

adivina, 14 y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí. “

¿La pitonisa de Endor vio verdaderamente el espíritu de Samuel o fue realmente, como parece evidente, un espíritu de demonio que se hizo pasar por él? ¿Fue el espíritu de Samuel el que hablaba por boca de la pitonisa, o el espíritu de Satanás que poseía a esa mujer, el que hablaba?

La Biblia no dice que Samuel se apareciese a Saúl ni en persona ni en espíritu. Alguien que habla, a través de una mujer, no es una persona. Simplemente, la aparición sucedió en el cerebro de esta mujer, y ella tuvo que explicar a Saúl, cual era esta figura que estaba viendo, que primeramente dijo que eran “dioses que subían de la tierra”, posiblemente los espíritus de los demonios que estaba viendo en su mente poseída.

Debemos protegernos contra las doctrinas erróneas que tienen su origen, como hemos visto, en Satanás, y en las filosofías y tradiciones de la cristiandad (Mat. 15:9, Col 2:8). Debemos defendernos contra todo engaño del espiritismo. Consultar siempre su Palabra, y probarlo todo mediante ella, seguir el consejo de Isaías 8:19-20: “Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? 20 **¡A la ley y al testimonio!** Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

3. RESUMEN Y CONCLUSIÓN

- Samuel había muerto, y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos. (28:3)
- Saúl consultó a Jehová. Y no le respondió ni por sueños, ni por Urim, **ni por profetas** (28:6).
- Saúl había sido rechazado por Dios. 1 Samuel 15:16
- La Biblia afirma que después de ese momento nunca vio Samuel a Saúl en toda su vida. (15:35)
- Saúl,, a pesar de estar terminantemente prohibido por Dios el comunicarse con los muertos y con los adivinos etc. (Dt. 18:10-11, Lv. 19:31, 20:27, Is. 8:19-21), solicita a sus criados le busquen una mujer que tenga **espíritu de adivinación.**
- Los criados llevan a Saúl, disfrazado, ante una mujer en Endor, de noche. (28:8)

¿Qué es lo primero que solicita Saúl a la bruja?

“Yo te ruego que **me adivines por el espíritu de adivinación**, y me hagas subir a quien yo te dijere.” (28:8 p.ú)

Hemos comprobado bíblicamente más atrás que este espíritu de adivinación es un espíritu maligno, es decir un demonio. **Hechos 16: 16-19:** 16 Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro **una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.** 17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo:

*Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. 18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a **Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.** 19 Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades;*

¿Qué clase de espíritu poseía la mujer de Endor? ¿Era de Dios o del diablo?

Si como supongo aceptamos que esta mujer adivinaba y era capaz de evocar a los supuestos espíritus de los muertos por el poder de Satanás y de sus espíritus malignos, podemos seguir avanzando en la interpretación del resto de forma lógica, racional, y ajustada a las reglas bíblicas de interpretación, (por ejemplo: 1 Juan 4:1: **“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios;...”** Hec 16:16-19.). No tenemos la menor duda de la tremenda capacidad del diablo para disfrazarse, véase 2 Cor. 11:14.

Siguiendo paso a paso el relato bíblico en el versículo 9, la mujer evidencia que no sabe con quien está hablando, y que tiene miedo, precisamente, de Saúl al que no reconoce en absoluto. Ante las promesas del encubierto Saúl de que no iba a salir perjudicada, la mujer accede a traer lo que le pide éste, que como sabemos, consiste en que haga venir a Samuel.

¿A quién vio la mujer, al instante, según el versículo 12?

12 *“Y viendo la mujer a Samuel, clamó...”*

¿A quién sino iba a ver? El escritor bíblico relata exactamente lo que sucedió: aparentemente la mujer vio a Samuel (la Biblia muchas veces relata cosas como aparentan ser, como cuando relata aquel suceso en que se paró el sol (Josué 10:13). El escritor inspirado, no puede decir otra cosa distinta que lo que la mujer visiona en su mente, **limitándose a describir el hecho subjetivo que expresa la mujer. Nadie más puede comprobar este hecho.** Tenemos, pues, que analizar, si el espíritu que tiene esta mujer es de Dios o del diablo, pues si es del diablo ella puede ser fácilmente engañada, además ella no conocía a Samuel. Por otro lado el diablo es capaz de disfrazarse de lo que quiera, incluso de ángel de luz. ¿Quién le dice a la bruja que era Samuel puesto que no lo conocía? ¿Cómo puede saber ella que la visión que tiene corresponde al auténtico Samuel? Es de notar que ella, ante esa primera “aparición”, no se espanta ni se sorprende en absoluto, el terror le viene cuando es informada por el espíritu maligno de que tiene delante a Saúl.

Dado que la adivinadora no conocía a Saúl, en este momento, la pitonisa recibe una información de origen sobrenatural que le hace descubrir con horror que está ante el mismísimo Saúl, el que había sido el terror de los adivinos. Por eso *“clama en alta voz.... tú eres Saúl”*. Es fácil imaginar, por los antecedentes, que ella quedó horrorizada y terriblemente asustada, y de ahí su tremenda sorpresa mezclada con verdadero pavor.

De estos versos, de ninguna manera, en mi opinión, se puede deducir que la mujer se sorprende al ver a Samuel. Lo que le sorprende y le atemoriza es, sin duda, descubrir que delante de ella se encuentra “el azote” de los adivinos, y naturalmente, teme por su vida, y por ese motivo le echa en cara que ha sido engañada, al no identificarse desde el primer momento Saúl.

Puesto que la adivinadora no fue capaz por sí misma de reconocer al rey Saúl cuando estaba ante ella, **¿Quién le proporcionó esta información sobrenatural? ¿Fue el espíritu de Samuel o fue el espíritu maligno?** La Biblia no dice explícitamente cómo obtuvo esta información que un instante antes no poseía. Sin embargo, no difícil darse cuenta que la mujer obtuvo este dato, mediante el espíritu de adivinación, y ya hemos demostrado que esta función se tiene a través de los espíritus malignos o demonios.

Por otro lado, si hubiese sido, el espíritu de Samuel realmente, el que hablaba a través de la médium, **¿Cómo podría hablar en calidad de profeta de Dios, lo cual hubiera sido una comunicación indirecta de parte de Dios, si Dios, no sólo había rehusado comunicarse más con Saúl, sino que había, expresamente, prohibido todo trato con nigromantes y adivinos?** ¿Iba Dios a contradecirse a sí mismo? Por favor, usemos el entendimiento y discernimiento que Dios nos ha dado, y no nos dejemos engañar por las apariencias.

En versos 13-14, el rey tranquiliza a la mujer diciéndole: “No temas”, y le sigue preguntado qué ha visto y qué forma tiene, lo cual evidencia que él no está viendo la aparición. Le basta una breve descripción de la mujer de que era anciano y llevaba un manto, para que Saúl, sin más **entendiese que era Samuel**. El hecho de que Saúl, un personaje, decadente, rechazado por Dios, entendiese que era Samuel, **¿es suficiente garantía para nosotros deducir y afirmar, como Saúl, que realmente es el personaje que dice ser? Además, ¿cómo sabemos la apariencia que puede tener un espíritu si no tiene cuerpo? ¿Los espíritus necesitan llevar manto?**

¿Es Saúl, un testimonio objetivo, veraz, y digno de crédito? ¿Hay alguna prueba objetiva de Saúl para afirmar que lo que la mujer vio era Samuel “en persona o en espíritu”, aparte de sus irrefrenables deseos de obtener una comunicación de Dios para solucionar sus problemas con su pueblo y con los filisteos?

A partir de aquí, es más fácil comprender la oración o frase del versículo 15: “Y Samuel dijo a Saúl”, puesto que el escritor del libro de Samuel, se limita a describir los sucesos según sus apariencias. Y estas apariencias se basan en que el rey Saúl, había llegado al convencimiento en su corazón de que se trataba de Samuel realmente, puesto que así lo “entendía” él. Es decir por las evidencias y testimonio que la bruja le había dado creía sinceramente que se trataba de Samuel. Por esto el escritor bíblico se limita a describir, lo que sucede, atendiendo a lo que creen los protagonistas de esta situación. Otra cosa distinta es el juicio objetivo, que todo estudiante de la Biblia debe hacer, y que consiste en valorar, y sopesar todas las circunstancias que concurren, ver si procede de Dios o de Satanás etc., y de esta manera poder emitir un juicio

con conocimiento de causa, y decidir que, en éste como en muchos casos, las apariencias engañan.

Analícemos, ahora, las palabras que dice el supuesto profeta Samuel, para ver si se corresponden con un profeta de Dios o con una falsa personificación de Samuel, hecha por el astuto espíritu del maligno.

En primer lugar, ningún siervo de Dios acepta la adoración que no le corresponde como es el caso de este personaje que representa a Samuel. Esto se ve claramente, en el versículo 14 úp. donde Saúl humilla su rostro a tierra, y hace gran reverencia, y esta adoración que gusta a Satanás no es rechazada por el falso Samuel.

En segundo lugar, **¿De dónde, supuestamente, fue hecho venir Samuel por la pitonisa?**

(15) Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir?
Y Saúl respondió: Estoy muy congojado; pues los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares qué tengo de hacer.
(1 Samuel 28:13)

La respuesta está en la Biblia, en la Palabra de Dios:

1 Samuel 28:13: (13) ¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que **suben de la tierra.**

Si toda palabra que aparece en la Biblia independientemente del espíritu que la pronuncia, debe de considerarse que contiene la verdad, entonces debemos admitir que Samuel no estaba en el cielo, puesto que la mujer dice que subía de la tierra. Puesto que Samuel era un hombre justo estaría en el cielo, y de allí tendría que haberlo traído la bruja, pero no, allí, no se permite entrar a las adivinatoras, sólo puede acceder a prisiones de oscuridad donde están Satanás y sus ángeles. **Este hecho debería ser suficiente para considerar como verdadera la doctrina del estado inconsciente de los justos que han muerto.**

Sigamos analizando si las palabras que continúa diciendo el supuesto Samuel, se corresponden con un verdadero profeta y hombre de Dios o con un enemigo de Dios:

“16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, habiéndote apartado de ti Jehová, y es tu enemigo?”

Estas palabras pueden hacernos ver cómo piensa de Dios, el personaje que dice ser Samuel, diciendo a Saúl que Dios es su enemigo. Así es como Satanás trata de presentar a Dios ante los hombres: como un enemigo. Por último, hay algo que me parece definitivo. **¿Dónde dice el supuesto Samuel que estarían mañana Saúl y sus hijos?** La respuesta está en la Biblia, en la Palabra de Dios.

“19 Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los Filisteos: y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos: y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los Filisteos.”

Sabemos que los espíritus malignos, al igual que Satanás, son engañadores y padres de mentira, como se ha demostrado bíblicamente, eso no es óbice, para que a veces también digan verdades como es evidente en muchos casos relatados en el N.T. en que el espíritu al ser expulsado de la persona que es poseída, e incluso antes, da testimonio verdadero, como por ejemplo, los demonios expulsados por Jesús que confesaban que él era el Hijo de Dios o el Santo de Dios, o como el caso que le ocurrió a Pablo con la adivinadora, etc. (Lucas 4:34, Hechos 16:16-17). Sin embargo, estos espíritus son especialistas en la mentira, la cual suele ser difícil de identificar, porque va mezclada con verdades o hechos plausibles. Y en cuanto a predicciones hechas por medio de estos espíritus, en casos en que ellos manejan y conocen todos los hilos de la trama, son capaces de acertarlas en muchas ocasiones, además de que ellos trabajan para que se realicen sus propósitos.

Por tanto, la condición necesaria aunque no suficiente para discernir si el que habla es el auténtico Samuel, consiste en que no puede hallarse mentira ni engaño en ninguna de sus declaraciones. Debemos, pues, preguntarnos:

¿Se reunieron con Samuel, Saúl y sus hijos al día siguiente como predice el supuesto espíritu de Samuel?

¿Qué significa eso que dice Samuel de que: “mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos:”?

¿Dónde estaba Samuel realmente, en el cielo o en la tumba?

Si estaba en el cielo, no parece razonable pensar que el malvado Saúl fuera a encontrarse con él. Tampoco parece lógico que Samuel estuviera en el infierno, y allí se reuniera con Saúl y su familia.

El supuesto Samuel acertó casi plenamente, Saúl y al menos tres, de sus cuatro hijos murieron en la batalla (Isboset no murió en ese día: 2ª Samuel 4:7), y fueron a parar al lugar donde el verdadero Samuel estaba, es decir la tumba. Por tanto, no nos queda otra opción que deducir que el espíritu que habló haciéndose pasar por Samuel, no era en realidad Samuel, puesto que éste descansaba en la sepultura donde fue enterrado en Ramá su ciudad (28:3), sino un espíritu maligno que son los únicos que viven y tienen poder para presentarse ante las evocaciones de personas poseídas por Satanás que aceptan la función de médium.

Capítulo 3:

La verdad sobre las apariciones marianas y de espíritus de difuntos

1. Introducción

Con este artículo trato de responder a la segunda y tercera parte del correo que me envió mi querido amigo Javier, el día 19 de diciembre de 2012. La primera parte del mismo, la contesté con el artículo titulado [“Las tres dimensiones del ser humano”](#).

Sus interesantes observaciones, que fueron suscitadas por mi artículo-conferencia [–“El espiritismo y los fenómenos paranormales a la luz de la Biblia”](#)– me han estimulado para elaborar los comentarios, que a lo largo de este artículo expondré.

En la segunda parte de tu citado escrito, exponías lo siguiente:

“En cuanto a que todas las manifestaciones sobrenaturales, no explicables por la ciencia, hayan de ser atribuidas a los malos espíritus no me parece justificado. ¿Por qué no iba a manifestarse Dios por medio de espíritus enviados? La idea no es contradictoria en sí misma y podría entenderse como la Providencia de Dios en acción. Por ejemplo, las apariciones marianas, si producen buenos frutos en sus seguidores, ¿por qué no podemos ver a Dios detrás? Y que te conste que no soy para nada amigo de este tipo de manifestaciones, con toda la mentalidad apocalíptica de sus crédulos seguidores... pero tampoco tengo derecho a negar su autenticidad. En realidad, lo que yo considero es que en ellas hay mucho de proyección humana, pero como en cualquier otro caso de personas inspiradas. La "inspiración", por decirlo así, viene de arriba, de la Gracia de Dios, y también viene de abajo, del esfuerzo humano, de las ideas humanas, de los descubrimientos humanos. He desarrollado este tema, cómo entender la inspiración, en el cuarto ensayo dentro del libro *Muchas religiones, una verdad*, el titulado "Obediencia y atención". Creo que la manifestación de Dios no se ciñe a la Biblia, como tú obviamente consideras, sino que es mucho más amplia". (Javier)

Lo que se podría resumir en la siguiente pregunta:

¿Son todas las manifestaciones de los supuestos espíritus de los difuntos, incluidas las marianas, atribuibles a los malos espíritus?

En la tercera parte, abordan el tema del espiritismo, y cuestionas lo siguiente:

- El pretender obtener información de los difuntos o el querer conseguir algo de ellos, denota una postura evasiva de la realidad. Estamos en este mundo para

conocerlo, para trabajar solidariamente en él y para disfrutarlo con un sentido de agradecimiento. La gente que se preocupa de cómo comunicarse con los difuntos no suele tener ningún interés por lo que realmente es importante en esta tierra. Mejor que tener tratos con los difuntos es vivir intensamente esta vida que tenemos (nos la haya dado un Dios personal o no, en cualquier caso esta tierra es un don y una tarea...).

- A pesar de todo esto, no veo imposible el que los difuntos se puedan comunicar en el caso de que haya una pervivencia de los mismos en una forma puramente espiritual. Si tú niegas cualquier tipo de pervivencia no será posible para ti, obviamente, esa comunicación. Pero hay que notar que cuando las iglesias cristianas prohíben el intentar esa comunicación es porque de algún modo suponen que es posible... En fin, el tema me supera.

(Javier)

A lo que responderé bajo el siguiente epígrafe:

¿Por qué –si se presenta una entidad espiritual afirmando ser el espíritu de determinado difunto, aportando toda clase de pruebas e información acerca del mismo, incluso mostrando el mismo aspecto que tenía el muerto cuando estaba vivo– no deberíamos creer que es el que dice ser, y no un demonio que suplanta su personalidad con el único fin de engañar?

¿Cómo distinguir entre espíritus buenos y malos?

2. ¿Son todas las manifestaciones de los supuestos espíritus de los difuntos, incluidas las marianas, atribuibles a los malos espíritus?

La reflexión u observación que mi amigo Javier hace difiere bastante con el enunciado de este epígrafe, porque engloba a “todas las manifestaciones sobrenaturales, no explicables por la ciencia”, y las justifica como acciones que puede realizar la Providencia de Dios, al enviar sus ángeles para protección y ayuda a la Humanidad:

“En cuanto a que todas las manifestaciones sobrenaturales, no explicables por la ciencia, hayan de ser atribuidas a los malos espíritus no me parece justificado. ¿Por qué no iba a manifestarse Dios por medio de espíritus enviados? La idea no es contradictoria en sí misma y podría entenderse como la Providencia de Dios en acción. (Javier)

Estoy de acuerdo con él en que no todas las manifestaciones sobrenaturales son atribuibles a los malos espíritus. Pero ese no es el planteamiento que debe ocuparnos, sino solo al que se refiere el punto que encabeza esta sección.

Además, para analizar este tema adecuadamente, en la formulación, no se deben incluir las apariciones marianas junto con las apariciones sobrenaturales de otros personajes, pues aquellas merecen un análisis especial, pues no hay precedentes bíblicos. Hecho esto ya estamos en disposición de matizar, afirmando que todas las apariciones sobrenaturales no son atribuibles a los espíritus malignos, ángeles caídos o demonios. Porque tanto en el AT como en el NT aparecen ángeles santos, enviados por Dios para cumplir determinadas misiones para bien de la Humanidad.

Por tanto, si la pregunta es:

¿Son todas las apariciones sobrenaturales atribuibles a los malos espíritus?

La respuesta es, obviamente, no; porque en la Biblia existen abundantes ejemplos de apariciones de mensajeros celestiales enviados por Dios, como los que exponemos a continuación, sin pretender ser exhaustivos:

En el Antiguo Testamento (AT):

- Existen multitud de pasajes referidos al ángel de Jehová (Ángel de Yahvé en Biblias católicas) (Génesis 16:7-11; etc.)
- Los dos ángeles en apariencia humana, enviados a Sodoma para advertir a Lot (Génesis 19:1,15).
- En el sueño de Jacob: los ángeles de Dios que subían y descendían por una escalera que estaba apoyada en tierra y su extremo tocaba el cielo (Génesis 28:12). En Génesis 32:1 ángeles de Dios salen al encuentro de Jacob.
- A Abraham se le aparecen tres varones que se cree son una teofanía de la Trinidad (Génesis 18:1-33).
- Etc.

En el Nuevo Testamento (NT):

- Un ángel del Señor se apareció en sueños a José (Mt. 1:20,24; 2:13,19).
- Ángeles que sirvieron a Jesús (Mt. 4:11; Mr. 1:13).
- El ángel del Señor que removió la piedra de la tumba de Jesús (Mt. 28:2,5; ver también Jn. 20:12).
- El ángel Gabriel que se apareció a Zacarías, padre de Juan el Bautista (Lc. 1:11,18,19)
- El ángel Gabriel fue enviado por Dios a Nazaret, para anunciar a María que concebiría en su vientre a Jesús, el Hijo de Dios (Lc. 1:26-37).
- Un ángel del Señor se apareció a los pastores para anunciarles el nacimiento del Salvador, que es Cristo el Señor (Lc.2:10, 13).
- Un ángel del cielo se aparece a Jesús en Getsemaní para fortalecerlo en su agonía previa a su crucifixión (Lc. 22:43).

- El ángel del Señor que abrió la cárcel donde estaban presos Pedro y Juan (Hechos 5:19; ver también 12:7-23).
- Un ángel del Señor habló a Felipe (Hechos 8:26).
- Un ángel de Dios habló a Cornelio (Hechos 10:1-7).
- Etc.

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” (Hebreos 1:14).

Estos espíritus ministradores o ángeles de Dios no aparecen jamás haciéndose pasar por los espíritus de los difuntos sino que se identifican como ángeles del Señor, y jamás se presentarán en las cámaras de las sesiones espiritistas, ni se harán pasar por la Virgen María, ni utilizarán a las personas como médiums, ni las poseerán como hacen los demonios. Además los cristianos somos guiados por el Espíritu Santo que mora en nosotros (Romanos 8:9; 1ª Corintios 6:19,20), y no por los ángeles. Ellos, si alguna vez necesitan actuar, lo hacen desde el anonimato, y de forma externa para guardarnos de peligros que ignoramos, pero sin hacerse visibles, y nunca entrando en nuestras mentes como hacen los espíritus malignos. Únicamente a estos últimos me referiré en este estudio.

Por eso, la Biblia nos previene contra el diablo y sus demonios porque intentan engañarnos al hacerse pasar por nuestros amados difuntos o diciendo ser la Virgen María. Ellos tienen poder de posesionarse también de los seres humanos vivos cuando estos cometen errores, se apartan de Dios, y empiezan a tener tratos con estos poderes ocultos. En el Nuevo Testamento disponemos de muchos casos de personas poseídas por demonios (Véase Mt. 8:28-33, Mr. 1:23-27; 7:25-30, Hch.16: 16-18, etc.). También hoy en día existen personas poseídas por demonios.

La existencia del diablo y sus ángeles caídos o demonios es igualmente cierta: *Satanás... y sus ángeles fueron arrojados con él, a la tierra* (Apocalipsis 12:9). Ignorar su presencia en la Tierra es un error. Por eso el espiritismo niega la existencia del diablo y de sus ángeles caídos. Tengamos en cuenta que el diablo es *“padre de mentira”* (Juan 8:44), y *“el dios de este siglo”* (2 Corintios 4:4), *“el príncipe de este mundo”* (Juan 12:31, 14:30; 16:11), *“el príncipe de la potestad del aire”* (Efesios 2:2), que *“se disfraza como ángel de luz”* (2 Corintios 11:14), y *“como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;”* (1ª Pedro 5:8).

2 Corintios 4:4: en los cuales **el dios de este siglo** cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

2 Tesalonicenses 2:9-12: inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, (10) y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. (11) Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la

mentira, (12) a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Efesios 6:11-18: Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. (12) Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (13) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. (14) Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, (15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (16) Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. (17) Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; (18) orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

La otra pregunta que queda por responder sería:

¿Son todas las apariciones marianas atribuibles a los malos espíritus?

Para contestar esta pregunta, hay que fijar ciertas premisas. Primero de todo, hay que dejar claro, que la Biblia no prueba que la Virgen María haya sido resucitada y llevada al cielo en cuerpo y alma. Sin embargo, la Iglesia católica proclamó el dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María mediante el Papa Pío XII en 1950¹. ¿No se dieron cuenta de este evento un poco tarde? Claro está que tuvieron que pasar casi veinte siglos, en los que la jerarquía católica mantuvo a sus fieles sumidos en la más completa ignorancia de la Biblia, mientras que la Tradición imperaba y hacía estragos en el pueblo, que como la historia demuestra, ante la falta de la Verdad, cayó en la idolatría y en la superstición. Véase el Catecismo de la Iglesia católica:

974: La Santísima Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo, en donde ella participa ya en la gloria de la resurrección de su Hijo, anticipando la resurrección de todos los miembros de su Cuerpo. (Catecismo de la Iglesia católica)

Por tanto, la jerarquía de la Iglesia católica ha engañado a sus fieles creando este dogma que es totalmente falso, porque no se sustenta en la Palabra de Dios sino en la Tradición, y ésta nunca debería tener más autoridad que la Sagrada Escritura.

Sin embargo, los creyentes en la supervivencia del alma después de la muerte, pueden seguir pensando y alegando que la Virgen, aunque no haya resucitado, está viviendo en el Cielo en forma de espíritu puro; por tanto, ¿qué inconveniente habría en creer que se manifiesta cuando quiere y donde le parece, adoptando distintas formas materiales, pues como espíritu sería invisible?

Ciertamente, cuando nos dejamos llevar por creencias que no se sustentan en la sola Biblia, concediendo más autoridad y confianza a la Tradición, dejamos de tener el amparo de la Revelación divina, y estamos completamente expuestos a caer en el error, y ser engañados por los espíritus de demonios que hacen señales (Apocalipsis 16:14; 9:20; 1 Tim. 4:1-3).

Apocalipsis 9:20: Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;

1 Timoteo 4:1-3: Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios; (2) por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, (3) prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

En mi opinión, la jerarquía católica ha ensalzado tanto a la Virgen María, que ha llevado a sus fieles a hacer de ella un ídolo, “*de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera*” (Apocalipsis 9:20). El pueblo católico se postra ante las múltiples imágenes y variadísimas representaciones de la Santísima Virgen María, y con fervor supersticioso e idolátrico, las besa, les dirige oraciones, ruega y suplica en constantes e innumerables peticiones, en todo el mundo católico, como si ella fuese omnipotente, omnipresente y todopoderosa, y pudiera oír todo lo que se le pide a la vez, y concederlo, como si del mismo Dios se tratase.

¿Puede haber algo más sacrílego y abominable a los ojos de Dios, como cuando los seres humanos olvidan su dignidad, como hijos de Dios, y se rebajan adorando imágenes que son obra humana, y le dan a la Virgen María –una criatura humana– la gloria que solo al Creador y Dador de la vida pertenece?

No es, por tanto, extraño deducir que el diablo, “padre mentira”, haya alentado y siga estimulando la devoción a la Virgen María, realizando muchas y variadas apariciones en diversos lugares del mundo, haciéndose pasar por ella, “*porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz*” (2ª Corintios 11:14). Realmente ha tenido mucho éxito en todas las apariciones. Mucha gente se ha enriquecido alrededor de estas apariciones, pero ciertamente muchísima más gente ha sido tristemente engañada, entregada a las supersticiones, y alejada de Dios, el único que puede salvar y escuchar las oraciones.

Sin necesidad de remontarse muy atrás en la historia, pues sería exhaustivo referirnos a todas las apariciones marianas que ha habido, podemos destacar dos supuestas apariciones de la Virgen María, que se han convertido en grandes centros de peregrinación y de idolatría, las cuales tuvieron lugar en Lourdes (11-02-1858) a una niña de catorce años llamada Bernadette Soubirous, y la no menos famosa de Fátima (el 13-05-1917), a Lucia Dos Santos, de diez años, y sus dos primos, Jacinta y Francisco, de siete y nueve, respectivamente, cuya popularidad, seguimiento y aceptación en el mundo católico fueron y son enormes.

Más recientemente ha sido noticia toda la parafernalia que se ha creado alrededor de Amparo Cuevas, conocida como la vidente de El Escorial, a la que supuestamente se le apareció la Virgen hace más de treinta años en **Prado Nuevo**, en la localidad madrileña de El Escorial². La vidente fue objeto de

millonarias donaciones con las que se crearon unas suntuosas instalaciones. Al día de hoy existe una asociación de familiares afectados por este evidente engaño. No obstante, el no reconocimiento oficial de las apariciones sobrenaturales de la Virgen por parte de la Iglesia católica, el cardenal y arzobispo de Madrid, **Antonio María Rouco**, no ha tenido escrúpulos en aprobar “en abril pasado la construcción de una capilla en Prado Nuevo, donde supuestamente se apareció la Virgen a la vidente, y en junio el Ayuntamiento de El Escorial autorizó la edificación. Con su decisión, Rouco **otorgaba a Amparo Cuevas una de las supuestas peticiones de la Virgen**, que el 14 de junio de 1981 le habría pedido que construyese en Prado Nuevo una capilla para meditar la Pasión de su Hijo”³.

En la actualidad están adquiriendo cierto auge y mucho fervor religioso en el mundo católico las supuestas apariciones de la Virgen en Medjugorje (Bosnia-Herzegovina- antigua Yugoslavia)⁴.

Notemos que alrededor de todas estas supuestas apariciones de la Virgen María se crean grandes centros de peregrinación y también de negocio de unos pocos, que se aprovechan de las generosas donaciones de los ingenuos y engañados creyentes, que creen sinceramente que la Virgen se ha aparecido, y que es capaz de hacer milagros de todo tipo. Pero lo que más llama la atención son las noticias sobre multitud de curaciones de enfermedades, teóricamente incurables, o de difícil tratamiento, que pronto y fácilmente se extienden por todo el ávido mundo de adoradores de la Virgen.

Respecto a las supuestas apariciones de la Virgen en Fátima, Joaquim Fernandes y Fina d’Armada, prestigiosos historiadores e investigadores portugueses, descubrieron que existía una relación entre éstas y el espiritismo, que había sido capaz de predecir las fechas de las apariciones, mediante sus médiums. Véanse las citas extraídas del prólogo e introducción del libro “El Secreto de Fátima”, de los autores mencionados arriba, **a las que ya nos referimos en la conferencia sobre “El espiritismo y los fenómenos paranormales a la luz de la Biblia”⁵**.

Si la interpretación de la Biblia es correcta, –en cuanto a que “*los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. (6) También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol*” (Eclesiastés 9:5,6,10), y en que cuando “*sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos*”. (Salmo 146:4)– ¿Cómo podemos seguir creyendo que detrás de las apariciones fantasmales están los espíritus de los difuntos? “[...] ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? (20) ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:19-20). Es decir, no seremos engañados si confiamos en la Palabra de Dios y recurrimos a ella para descubrir los engaños del maligno.

Isaías 8:19-20: Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? (20) ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

Salmo 146:4: *Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos.*

Eclesiastés 9:5,6,10: Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. (6) También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol. [...] (10) Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

Salmo 104:29 (Salmo 30:9): *“29 Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser. Y vuelven al polvo.”*

Si llegado a este punto, todavía seguimos creyendo que es realmente la Virgen María la que se ha aparecido en tantos lugares y momentos de la historia, e incluso se sigue apareciendo en muchos eventos actuales, seamos racionales y lógicos, y analicemos también los distintos mensajes de las supuestas apariciones a la luz de la Biblia. Tengamos en cuenta, que no necesariamente todos los milagros, aunque sean de sanación física vienen de Dios sino que también el diablo es capaz de hacer *“señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”* (Marcos 13:22-23; Mt. 24.29-35). Y éstas son palabras del mismo Jesús.

Marcos 13:22-23: Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. (23) Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.

Apocalipsis 13:13-14: También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. (14) Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

3. ¿Por qué –si se presenta una entidad espiritual afirmando ser el espíritu de determinado difunto, aportando toda clase de pruebas e información acerca del mismo, incluso mostrando el mismo aspecto que tenía el muerto cuanto estaba vivo– no deberíamos creer que es el que dice ser, y no un demonio que suplanta su personalidad con el único fin de engañar?

¿Cómo distinguir entre espíritus buenos y malos?

El pretender obtener información de los difuntos o el querer conseguir algo de ellos, denota una postura evasiva de la realidad. Estamos en este mundo para conocerlo, para trabajar solidariamente en él y para disfrutarlo con un sentido de agradecimiento. La gente que se preocupa de cómo comunicarse con los difuntos no suele tener ningún interés por lo que realmente es importante en esta tierra. Mejor que tener tratos con los difuntos es vivir intensamente esta vida que tenemos (nos la haya dado un Dios personal o no, en cualquier caso esta tierra es un don y una tarea...). (Javier)

Con tu párrafo anterior estoy de acuerdo contigo. Pero no tanto en tus siguientes pasajes que aunque son muy lógicos, la realidad espiritual no es cosa de lógica, y tampoco tan sencilla, que se pueda discernir la verdad del error a simple vista, pues los sentidos pueden también confundirnos. Las

verdades espirituales solo se pueden aprehender ejerciendo fe en la revelación bíblica. Hasta nuestros sentidos pueden ser engañados, pues los demonios pueden transformarse con el aspecto y la forma que deseen, y, por tanto, pueden tomar la fisonomía, el aspecto total que tenía cualquier persona antes de morir.

- A pesar de todo esto, no veo imposible el que los difuntos se puedan comunicar en el caso de que haya una pervivencia de los mismos en una forma puramente espiritual. Si tú niegas cualquier tipo de pervivencia no será posible para ti, obviamente, esa comunicación. Pero hay que notar que cuando las iglesias cristianas prohíben el intentar esa comunicación es porque de algún modo suponen que es posible... En fin, el tema me supera.

- Un punto de lógica. Si se certifica en un caso, cosa no tan fácil, que se ha producido una comunicación del más allá en que se da una información que sólo podría tener el difunto al que se ha invocado, la interpretación más sencilla (que habrá que preferir) es que se ha comunicado el difunto en cuestión. El atribuir eso a otro espíritu que se hace pasar por el difunto me parece ganas de complicar la explicación innecesariamente.

- Insisto también en este tema que me parece un poco abusivo el pensar que cualquier manifestación del "más allá", en el caso de que se haya certificado que son hechos inexplicables y no un fraude, tenga que venir de demonios. Si existen espíritus buenos y malos, ¿por qué iban a poder manifestarse sólo los malos? O si existen espíritus intermedios (entre Dios y los humanos) ¿por qué todos iban a ser malos? Una visión de Dios así, bajo el cual sólo hay espíritus malos, que interactúan con los hombres, ¿no será una visión un tanto sombría de Dios?

(Javier)

Querido Javier, en tu escrito, deduces lógicamente que, si las iglesias cristianas prohíben a sus fieles que intenten todo tipo de comunicación con los difuntos, es debido a que "de algún modo suponen que es posible" que se establezcan esos contactos con los espíritus del más allá. Ignoro si, en general, existe por parte de las iglesias cristianas esa prohibición. Sin embargo, clara y tajantemente la Biblia lo prohíbe. En tiempos del Antiguo Testamento, en algunos libros de la ley, redactados por Moisés hace unos 3500 años, ya se refiere a estas prácticas espiritistas, que fueron prohibidas por Dios mismo. Veamos los siguientes textos que así lo declaran:

Deuteronomio 18:9-14 (NBJ, 1998): Cuando hayas entrado en la tierra que Yahvé tu Dios te da, no aprenderás a cometer abominaciones como las de esas naciones. (10) No ha de haber dentro de ti nadie que [...] practique la adivinación, la astrología, la hechicería o la magia, (11) ningún encantador, **ni quien consulte espectros o adivinos, ni evocador de muertos.** (12) Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahvé tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja Yahvé tu Dios a esas naciones a tu llegada. (13) Serás íntegro con Yahvé tu Dios. (14) Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a astrólogos y adivinos, pero a ti Yahvé tu Dios no te permite semejante cosa.

El espiritismo o sea el tratar de evocar a los espíritus de los muertos fue sancionado por Dios con la pena de muerte.

Levítico 20:27: Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.

Levítico 19:31 (NBJ, 1998): "No acudáis a nigromantes, ni consultéis a adivinos haciéndoos impuros por su causa. Yo, Yahvé, vuestro Dios.

Isaías 8:19-20: Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? (20) ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

Ciertamente, la prohibición no es solo de evocar los espíritus de muertos sino también de consultar con los evocadores de los mismos (Deuteronomio 18:11; Levítico 19:31), los adivinos, los nigromantes, etc. Esto debía ser grave y peligroso para los que lo practicaban porque estaba penado con la muerte.

Que yo sepa la Biblia no afirma de forma explícita que los espíritus de los muertos son en realidad los espíritus de los demonios. Sin embargo, sí deja totalmente claro, que *"los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. (6) También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol"* (Eclesiastés 9:5,6); que al instante de morir, *"En ese mismo día perecen sus pensamientos"* (Salmos 146:4); que los muertos *"dejan de ser, y vuelven al polvo"* (Salmos 104:29); y también, que *"el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio"* (Eclesiastés 12:7).

Ningún cristiano coherente, que crea que la Biblia es Palabra de Dios, puede dudar de tantos testimonios bíblicos, que nos revelan y confirman que el verdadero estado de los muertos es de total inconsciencia. Así lo proclamó también, el gran hombre de Dios que fue Daniel, cuando profetizó que *"muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua"* (Daniel 12:2).

¿Por qué algunos todavía no quieren admitir que este texto afirma claramente la inconsciencia de los muertos, cuando afirma *"que [ellos] duermen en el polvo de la tierra y serán despertados, unos para vida eterna"* y otros para condenación?

La única razón que se me ocurre es que dudan de la veracidad de las Sagradas Escrituras, no confían plenamente en ellas, tienen muchas reservas en cuanto a su correcta interpretación, pero lo peor es que ponen en entredicho su inspiración divina.

Aunque toda la Biblia es igualmente inspirada por el Espíritu Santo (2ª Timoteo 3:15-17; 2ª Pedro 1:16-21), el libro de Daniel debería merecer toda nuestra confianza, pues revela las maravillosas profecías de los grandes imperios que se irían sucediendo a lo largo de la historia de este mundo, extendiéndose hasta la mismísima segunda venida de Cristo y el establecimiento de un nuevo mundo (Véase Daniel 2-12). Como muchas de estas profecías ya forman parte la historia de este mundo, todos podemos comprobar que el cumplimiento de las mismas ha sido total; y puesto que solo Dios conoce el futuro, lo anunciado por Daniel procede de Dios que tuvo a bien revelárselo, para que nuestra fe estuviera también sustentada sobre bases fiables y comprobables. Pero si aun así alguien no quiere creer que el AT también es Palabra de Dios, que crea, al

menos, a Jesucristo cuando declaró solemnemente que **“todos los que están en los sepulcros oirán su voz; (29) y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”** (Juan 5:28,29).

¿No queda claro con este testimonio del mismo Jesús que los espíritus de los difuntos no están viviendo en el cielo ni en el Infierno sino que simplemente duermen con la inconsciencia de la muerte, hasta que sean despertados en el día final del juicio de Dios, en la segunda venida de Cristo en gloria (1ª Tesalonicenses 4:13-18)?

Por tanto, aunque la Biblia no afirma expresamente o de forma explícita que los espíritus de los muertos son en realidad los espíritus de los demonios, sí que deja claro que los difuntos o sea sus espíritus no tienen más *“parte en todo lo que se hace debajo del sol”* (Eclesiastés 9:5), que al instante de morir, *“En ese mismo día perecen sus pensamientos”* (Salmos 146:4), que los muertos *“dejan de ser, y vuelven al polvo”* (Salmos 104:29), y también, que *“el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio”* (Eclesiastés 12:7).

Si los que se aparecen no son los espíritus de los muertos ¿quiénes son los que se hacen pasar por ellos? Porque ¿a quién engañarían si se presentaran como lo que son realmente, o sea, espíritus de demonios?

Además, aun en el supuesto de que realmente los espíritus de los difuntos estén teniendo alguna forma de vida consciente, y vivan en el Cielo con Dios o en el Infierno, lo que no parece razonable, ni lógico, es que ellos tuvieran también la disposición, la capacidad y la autorización de Dios para comunicarse con este mundo. No pueden estar en el Cielo o en el Infierno y, al mismo tiempo, pululando por este planeta; a no ser que en su nuevo estado, tengan la omnipresencia, lo que es totalmente impensable. Ya hemos visto que la Biblia niega la posibilidad que los difuntos puedan tener nada que ver con lo que ocurre debajo del sol, y con sus moradores (Eclesiastés 9:5,6).

Puesto que, bajo el punto de vista bíblico, no existe posibilidad alguna de contacto o comunicación con los espíritus de los muertos, por los argumentos aducidos arriba, ya sea por causa de imposibilidad física de acceso a este mundo o bien por su estado inconsciente, ¿por qué, entonces, Dios prohíbe tajantemente que de ninguna manera se evoque y se consulte a los difuntos, ni para saber el futuro u otras circunstancias propias de la insaciable curiosidad humana? Si no existe ninguna posibilidad real de que los vivos se comuniquen con los muertos ¿para qué prohibir algo que nunca puede suceder?

La respuesta que se me ocurre es que Dios, indudablemente, sabe cuál es el verdadero estado de los muertos y que no hay comunicación posible con ellos, pero los seres humanos no lo saben a ciencia cierta; pues desde la más remota antigüedad, —empezando por las civilizaciones más primitivas, que vivían en tribus donde el hechicero era el que hacía fórmulas y sortilegios para hacer propicios a los espíritus, pasando por la Edad Antigua, la era de antes de Cristo, siguiendo por la actual era cristiana— los humanos han creído que el alma es inmortal, y que por tanto, la comunicación con el más allá no era

imposible. Por eso, Dios les prohíbe que practiquen la evocación de los muertos, no porque se van a comunicar con ellos sino porque en su lugar, se presentarán los auténticos espíritus del mal, por los que serán engañados.

La creencia falsa o errónea de una gran parte de la humanidad es aprovechada por espíritus de demonios para hacerse pasar por los espíritus de nuestros amados difuntos, a fin de arrastrar a la perdición a cuantos más seres humanos se dejen engañar por ignorar los claros consejos y advertencias de la Palabra de Dios. No hubiera sido lógico que Dios prohibiera expresamente toda comunicación con los espíritus de demonios, y que no dijera nada sobre los espíritus de los muertos, pues en ese caso, quedaba abierta la posibilidad de comunicación con el más allá, y llevaría también a los evocadores de muertos a contactar no con estos, sino con los espíritus malignos. Pues el único contacto y comunicación posible es con los espíritus malignos, pues son los únicos seres espirituales que viven en este planeta y nos rodean, aunque estén en prisiones de oscuridad, gobernando el mundo de las tinieblas, hasta que llegue el juicio de Dios (2 Pedro 2:4; 3:7); *“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta;...”*(Apocalipsis 20:10).

Dios prohibió todo intento de comunicación con los espíritus de los difuntos, porque hubiera sido ingenuo e ilógico que Dios advirtiera: “¡Cuidadito con los espíritus de demonios, nada de evocarlos, ni de consultarlos, ni de pedirles que os digan el futuro, para eso está vuestro Dios!” Es muy obvio que nadie, a sabiendas, y en su justo juicio se junta con el que le va a querer destruir. Nadie razonable necesita que le adviertan de la maldad de los demonios, y de que cualquier relación con los mismos es muy peligrosa. El diablo y sus demonios existen pero están confinados al reino de las tinieblas, han sido desenmascarados y vencidos por Jesús. Nadie debe temerles, si está al amparo de nuestro Salvador, siempre que no se meta en el terreno del maligno. Es decir, las evocaciones de los muertos, las sesiones espiritistas, el juego de la “ouija”, etc. De hecho el Nuevo Testamento, como hemos probado es muy claro avisándonos constantemente que no ignoremos que el peligro existe y permanecerá hasta el día del juicio.

A continuación veremos un caso de espiritismo que ocurrió en el AT y que puede ser muy esclarecedor.

4. La consulta del rey Saúl a la mujer de Endor que tenía espíritu de adivinación.

Leamos, primero, todo el contexto en el que se describe la consulta de Saúl, el primer rey de Israel, a la pitonisa de Endor – una mujer que tenía “espíritu de adivinación” (1ª Samuel 28:7), o que era “nigromante” como refieren otras versiones (NBJ). Como ya hemos comprobado en este estudio, Dios había prohibido toda consulta o comunicación con los muertos o con nigromantes (Ver Deuteronomio 18:10-12). El rey Saúl, no solamente conocía esta prohibición sino que él mismo había sido un celoso cumplidor de la orden de Dios, hasta el extremo de haber perseguido y arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos (1ª Samuel 28:3). Sin embargo, Saúl perdió la

comuni3n con Dios, debido a su infidelidad, y por eso cuando le consult3 de nuevo y no recibid3 respuesta alguna, intent3 solucionar sus problemas consultando a una nigromante, a la que antes haba perseguido, rompiendo toda relaci3n con Dios.

Episodio de Saúl y la adivina de Endor

1 Samuel 28:3-11: Ya Samuel haba muerto, y todo Israel lo haba lamentado, y le haban sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl haba arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos. 4 Se juntaron, pues, los filisteos, y vinieron y acamparon en Sunem; y Saúl junt3 a todo Israel, y acamparon en Gilboa. 5 Y cuando vio Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo, y se turb3 su coraz3n en gran manera. 6 Y consult3 Saúl a Jehová; pero Jhová no le respondi3 ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas. 7 Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga esp3ritu de adivinaci3n, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aqu3 hay una mujer en Endor que tiene esp3ritu de adivinaci3n. 8 Y se disfraz3 Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el esp3ritu de adivinaci3n, y me hagas subir a quien yo te dijere. 9 Y la mujer le dijo: He aqu3 t3 sabes lo que Saúl ha hecho, c3mo ha cortado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qu3, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir? 10 Entonces Saúl le jur3 por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ning3n mal te vendrá por esto. 11 La mujer entonces dijo: ¿A qui3n te har3 venir? Y él respondi3: Hazme venir a Samuel.

Transcribimos a continuaci3n el resto del texto donde se narra mejor el grave error que cometid3 Saúl al querer obtener informaci3n del futuro consultando a un muerto –el profeta Samuel–, utilizando como m3dium a la mujer de Endor, para que desde el m3s all3 le fuera dicho lo que tena que hacer, puesto que Dios le haba abandonado. Como suele ocurrir, cuando alguien se aparta de Dios recurre al enemigo, el diablo y sus demonios, y, entonces, es v3ctima de sus ardides y engaños.

Da la impresi3n de que la humanidad no ha aprendido de las grandes enseanzas de la Biblia, pues actualmente proliferan personas que se autodenominan videntes, y que anuncian y proporcionan sus servicios de adivinaci3n del futuro en varios canales de televisi3n, y por cualquier otro medio que est3 a su alcance. Es penoso comprobar que a3n son muchas las personas que requieren sus servicios, siendo engañadas, defraudadas y estafadas, por su credulidad, candidez, e ingenuidad, y arrastradas a cometer los graves pecados de superstici3n e idolatr3a humana: consultar a los adivinos antes que a Dios y a Su Santa Palabra. A este respecto, es aleccionador lo que le ocurrid3 a Saúl por ponerse en manos de una adivina o m3dium.

1 Samuel 28:3-20: La mujer entonces dijo: ¿A qui3n te har3 venir? Y él respondi3: Hazme venir a Samuel. 12 Y viendo la mujer a Samuel, clam3 en alta voz, y habl3 aquella mujer a Saúl, diciendo: 13 ¿Por qu3 me has engañado? pues t3 eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qu3 has visto? Y la mujer respondi3 a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. 14 Él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondi3: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendi3 que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia. 15 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qu3 me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondi3: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde m3s, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que

hacer. 16 **Entonces Samuel dijo:** ¿Y para qué me preguntas a mí, si Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo? 17 Jehová te ha hecho como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David. 18 Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el ardor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy. 19 Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; **y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos;** y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos. 20 Entonces Saúl cayó en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor **por las palabras de Samuel;** y estaba sin fuerzas, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan.”

La entrevista del rey Saúl con la bruja de Endor reúne todos los elementos de una sesión de espiritismo moderno, o de las muchas consultas que hoy día se hacen a los llamados videntes, que no son otra cosa que brujos, adivinadores o médiums: por una parte, la persona o personas que no reconocen a Dios, ni a su autoridad, ni a su Palabra, en este caso se trata del rey Saúl, y por la otra una médium, la mujer de Endor que podía comunicarse con los espíritus de los demonios.

En el mes de enero del año 2007, dediqué un estudio entero analizando con detalle todos los textos que narran este episodio del supuesto contacto de Saúl con el espíritu del profeta Samuel, por medio de la adivina de Endor, por lo que ahora, por cuestiones de espacio, me limitaré a hacer un breve resumen mediante el cual aportaré algunos argumentos que, en mi opinión, son suficientes para probar mis afirmaciones anteriores. El enlace para los que quieren ampliar y profundizar este tema es el siguiente:

[El rey Saúl y la pitonisa de Endor](#)

Sostengo que el espíritu que evocó la bruja de Endor, a petición del rey Saúl, no era el de Samuel, sino un espíritu de demonio, por las siguientes razones:

Para ello nada mejor que seguir siempre el consejo bíblico del apóstol Juan, y lo que Dios mismo nos dice por medio de Moisés en Deuteronomio 18:22:

1 Juan 4:1: “Amados, **no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios;** porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

Deuteronomio 18:22: si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliera lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

Primero. ¿Qué clase de espíritu poseía la mujer de Endor? ¿Era de Dios o del diablo?

Para averiguarlo, nada mejor que dejar a la Palabra de Dios que nos responda. Cualquier persona razonable y con sentido común sabe que solo Dios conoce el futuro; y Él ha revelado, por los profetas, y por Su Palabra, todo aquello que nos pueda ser necesario para nuestra salvación. Veamos lo apoyos bíblicos:

Deuteronomio 29:29: Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Amós 3:7: Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.

Daniel 2:19-47: Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo. (20) Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. (21) El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. (22) El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz. (23) A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey. [...] (27) Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. (28) Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama: [...] (30) Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón. (44) Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, (45) de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación. (46) Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso. (47) El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Si exceptuamos a los profetas de Dios, –profeta en el sentido de auténtico vidente que da a conocer la revelación de Dios, los cuales se circunscriben a la Biblia– el resto de adivinos y predictores del futuro son fraudulentos que pretenden conocer el futuro, y hacer predicciones, echando cartas, o por medios más tenebrosos como es la comunicación con los espíritus. La nigromante de Endor tenía un espíritu de adivinación (1ª Samuel 28:7). Para saber la verdad sobre el tipo de espíritu que tenía esta mujer basta con comparar con los siguientes textos, y que cada cual saque sus propias conclusiones:

Hechos 16:16-18: Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. (17) Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. (18) Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.

Claramente la Palabra de Dios identifica al espíritu de adivinación que tenía esta muchacha con un demonio o espíritu maligno que la poseía, el cual salió de ella, por la autoridad de Jesucristo, Él que obtuvo la victoria sobre el diablo y es el Todopoderoso Dios.

De aquí es fácil inferir que la pitonisa de Endor tenía ese mismo espíritu de adivinación, que procede del diablo, sin lugar a dudas.

Por otro lado, si hubiese sido, el espíritu de Samuel realmente, el que hablaba a través de la médium, **¿Cómo podría hablar en calidad de profeta de Dios, lo cual hubiera sido una comunicación indirecta de parte de Dios, si Dios, no sólo había rehusado comunicarse más con Saúl, sino que había, expresamente, prohibido todo trato con nigromantes y adivinos?** ¿Iba Dios a contradecirse a sí mismo? Por favor, usemos el entendimiento y discernimiento que Dios nos ha dado, y no nos dejemos engañar por las apariencias.

La misma visión que dice tener la adivina de Endor delata su procedencia, pues afirma que “ha visto dioses que suben de la tierra” (1 Samuel 28:13). Samuel había muerto y ya no estaba en la Tierra, –se supone que, aceptando la doctrina del espíritu inmortal, estaría en el Cielo– ¿Cómo es que sube de la tierra?

1 Samuel 28:13: ¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: **He visto dioses que suben de la tierra.**

Otra prueba fundamental para desenmascarar al supuesto espíritu de Samuel, es que, –aunque acertó en algunas cosas, lógicas de predecir, que le sucederían a Saúl, como que iba a morir, puesto que había sido rechazado por Dios–, también introdujo algunas mentiras, en su predicción. Hay que tener en cuenta, que Satanás es muy astuto, y siempre presenta verdades junto con mentiras para que el engaño sea más difícil de detectar.

Segundo. ¿Se cumplió la predicción del supuesto espíritu de Samuel de que Saúl y sus hijos se reunirían con él, al día siguiente?

1 Samuel 28:19: Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; **y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos;** y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos.

Es lógico y razonable pensar que el espíritu del buen profeta Samuel jamás podría haberse reunido con el malvado Saúl y sus hijos, pues, en la doctrina popular cristiana, los buenos van al Cielo, y los malos al Infierno.

El supuesto Samuel acertó casi plenamente, Saúl y tres de sus cuatro hijos murieron en la batalla, pues Isboset –su cuarto hijo– no murió en ese día (2 Samuel 4:7). Es cierto también, puesto que murieron serían enterrados, y también el verdadero Samuel estaba, en una tumba. Por tanto, no hubo una reunión de sus espíritus ni en el cielo ni en el infierno. Por tanto, la conclusión lógica es deducir que el espíritu que habló haciéndose pasar por Samuel, no era en realidad Samuel, puesto que éste descansaba en la sepultura donde fue enterrado en Ramá su ciudad (1ª Reyes 28:3), sino un espíritu maligno que son los únicos que viven y tienen poder para presentarse ante las evocaciones de personas poseídas por Satanás que aceptan la función de médium. La Biblia, además, nos explica por qué Dios permitió la muerte de Saúl:

1 Crónicas 10:13-14: Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, (14) y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.

5. Conclusión

Podemos observar que el Señor equipara o pone en pie de igualdad al hechicero, al adivino, al que tiene el espíritu de pitón, condenándolos de igual manera. Porque Dios, en su infinita misericordia y bondad nos ha querido prevenir de consultar a los muertos, no porque ellos puedan contestarnos o ponerse en contacto con nosotros, sino para evitar el gran engaño de Satanás y sus ángeles (1ª Pedro 5:8, Efesios 6:12, Apocalipsis 21:8; 22:15; 12:7-9; 13:13; 16:14; 2 Corintios 11:14, Hechos 16:16-18, 19:12-19).

La existencia del diablo y sus ángeles caídos o demonios es una realidad: *Satanás... y sus ángeles fueron arrojados con él, a la tierra* (Apocalipsis 12:9). Ignorar su presencia en la Tierra es un error. Por eso el espiritismo niega la existencia del diablo y de sus ángeles caídos, para que sea mucho más difícil desenmascararlo. *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”* (Efesios 6:12).

Ciertamente la humanidad está inmersa en una guerra espiritual de la que parece no ser demasiado consciente. Solo existe una manera de vencer a todos esos *“principados, ... potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, ... huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”* (Efesios 6:12); y es utilizando *“toda la armadura de Dios”, “sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”* (Efesios 6:16).

Efesios 6:13-18: Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. (14) Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, (15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (16) Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. (17) Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; (18) orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Como hemos visto a lo largo de este estudio bíblico, la Biblia, pues, expresa claramente que los vivos, de ninguna manera pueden comunicarse con los muertos, porque no tienen ningún ápice de vida, están totalmente inconscientes, y es por tanto imposible contactar con ellos. Pero puede que nos sigamos haciendo las mismas preguntas que al principio.

¿Por qué, pues, la Biblia nos prohíbe expresamente, que ni siquiera intentemos comunicar con los muertos si es imposible hacerlo?

¿Para qué esa advertencia o prohibición de consultar a los muertos si ellos no pueden responder ni comunicarse con los vivos? ¿Cuál es el problema o dónde está el peligro para los que consultan a los muertos? Véanse los siguientes textos (Lev. 19:31; 20:27; Isaías 8:18-20, Dt. 18:10-12)

Levítico 19:31 (NBJ, 1998): "No acudáis a nigromantes, ni consultéis a adivinos haciéndoos impuros por su causa. Yo, Yahvé, vuestro Dios.

Levítico 20:27: Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.

Isaías 8:19-20: Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? (20) ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

¿No será para evitar que –“las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12), “Espíritus de demonios” (Apoc. 16:14) que aprovechan la confusión de gran parte de la cristiandad, y el desconocimiento de las Escrituras del resto de la humanidad, haciéndose pasar por los espíritus de los muertos–, engañen a todos los que, ya sea por error o ignorancia total o parcial de la Biblia, desobedecen las claras advertencias de la Palabra de Dios?

Por tanto, la enseñanza introducida en el cristianismo que el alma es inmortal por naturaleza y que abandona el cuerpo cuando la persona muere para seguir viviendo en otra parte, prepara el terreno para el espiritismo. El diablo mismo fue el autor de esta doctrina, cuando en la primera sesión de espiritismo registrada en la Biblia (Génesis 3:1-5), sentó las bases de la misma diciendo a nuestros primeros padres, y sosteniéndolo durante toda la historia del mundo: *“No moriréis”*.

Nuestro Señor dice que Satanás es mentiroso desde el principio y que no permanece en la verdad (Juan 8:44). No podemos aceptar declaraciones que están en contradicción flagrante con la palabra de Dios. Todos los que proclaman que los muertos viven, repiten la primera mentira: *“No moriréis”*

Querido Javier, como te decía arriba, tu lógica, o la mía o de quienquiera que sea no sirve en estas cuestiones espirituales. Precisamente, los espíritus malignos cuando son evocados por los médiums, algunos son tan poderosos que son capaces de adoptar el aspecto completo del difunto, al tiempo que son conocedores de muchísimos datos de cada difunto en particular, y de todos sus familiares, amigos y conocidos. Por tanto, tu predisposición lógica, que es como la de muchísima gente sería idónea para caer en el engaño y en los ardidés de Satanás y sus ángeles caídos. Por eso, vuelvo a recordar lo que me escribiste:

- Un punto de lógica. Si se certifica en un caso, cosa no tan fácil, que se ha producido una comunicación del más allá en que se da una información que sólo podría tener el difunto al que se ha invocado, la interpretación más sencilla (que habrá que preferir) es que se ha comunicado el difunto en cuestión. El atribuir eso a otro espíritu que se hace pasar por el difunto me parece ganas de complicar la explicación innecesariamente.

- Insisto también en este tema que me parece un poco abusivo el pensar que cualquier manifestación del "más allá", en el caso de que se haya certificado que son hechos inexplicables y no un fraude, tenga que venir de demonios. Si existen espíritus buenos y malos, ¿por qué iban a poder manifestarse sólo los malos? O si existen espíritus intermedios (entre Dios y los humanos) ¿por qué todos iban a ser malos? Una visión de Dios así, bajo el cual sólo hay espíritus malos, que interactúan con los hombres, ¿no será una visión un tanto sombría de Dios? (Javier)

Como ya expresé más arriba, los ángeles de Dios permanecen en un discreto segundo plano velando por los seres humanos, guardándolos de todos los peligros según les diga la Providencia de Dios, pero nunca se manifiestan por evocación, ni intervienen en las mentes humanas, sus acciones son externas. En los cristianos solo es el Espíritu santo el que los guía, y les conduce a toda la verdad, y a la santificación mediante Cristo y Su Palabra.

Sin embargo, los espíritus malignos, que son los demonios, *“son huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”* (Efesios 6:12), dirigidos por el diablo que es *“padre de mentira”* (Juan 8:44), y *“el dios de este siglo”* (2 Corintios 4:4), *“el príncipe de este mundo”* (Juan 12:31, 14:30; 16:11), *“el príncipe de la potestad del aire”* (Efesios 2:2), que *“se disfraza como ángel de luz”* (2 Corintios 11:14), y *“como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;”* (1ª Pedro 5:8).

Querido Javier, yo nunca dije que sólo hay espíritus malos; pero, en mi opinión, es cierto, que solo ellos pueden interactuar con los hombres, cuando estos se dejan atrapar en su red –como si de una inmensa telaraña se tratase–, y en sus múltiples estratagemas. Estemos seguros que su único fin o propósito es arrastrarnos, primero, al engaño, para luego, destruir cuantas vidas se pongan a su alcance, y si no lo consigue, porque Dios no se lo permita, al menos, habrá conseguido causar mucho dolor y sufrimiento.

Te preguntas si esto será una visión un tanto sombría de Dios. Te respondo que no lo creo. Es una visión realista. La vida no es un camino de rosas. ¿No somos sumidos cada día en perplejidad, y espantados al saber de las noticias continuas de crímenes horribles, etc.? A pesar de todo, Cristo reina en su Iglesia, y en todo fiel cristiano. Todo está bajo el control de Dios, pero nos encontramos en el tiempo en que ha crecido la cizaña junto con el trigo, es decir, los hijos del diablo y los hijos de Dios, y la tierra pronto será segada (Mt 13.30, 39, Mr 4:29).

Mateo 13:30-43: Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Jesús explica la parábola de la cizaña

Mateo 13:36-43: Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. (37) Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. (38) El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. (39) El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. (40) De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. (41) Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, (42) y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. (43) Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

Marcos 4:29: y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.

Ya estamos en el tiempo de la siega, el trigo y la cizaña han crecido juntos, pronto veremos al Hijo del Hombre venir en las nubes a recoger a sus santos, *“Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.”* (Mateo 13:43).

Apocalipsis 14:14-20: Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. (15) Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. (16) Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. (17) Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. (18) Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. (19) Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. (20) Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

Mientras tanto seamos *“irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; (16) asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”* (Filipenses 2:15-16).

Quedo a tu entera disposición para lo que pueda servirte.

Afectuosamente en Cristo.

¹*Catecismo de la Iglesia Católica*

966

"Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los Señores y vencedor del

pecado y de la muerte" (LG 59; cf. la proclamación del dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María por el Papa Pío XII en 1950: DS 3903). La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos:

En tu parto has conservado la virginidad, en tu dormición no has abandonado el mundo, oh Madre de Dios: tú te has reunido con la fuente de la Vida, tú que concebiste al Dios vivo y que, con tus oraciones, librarás nuestras almas de la muerte (Liturgia bizantina, Tropario de la fiesta de la Dormición [15 de agosto]).

969

"Esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el consentimiento que dio fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta la realización plena y definitiva de todos los escogidos. En efecto, con su ascensión a los cielos, no abandonó su misión salvadora, sino que continúa procurándonos con su múltiple intercesión los dones de la salvación eterna... Por eso la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora" (LG 62).

972

Después de haber hablado de la Iglesia, de su origen, de su misión y de su destino, no se puede concluir mejor que volviendo la mirada a María para contemplar en ella lo que es la Iglesia en su Misterio, en su "peregrinación de la fe", y lo que será al final de su marcha, donde le espera, "para la gloria de la Santísima e indivisible Trinidad", "en comunión con todos los santos" (LG 69), aquella a quien la Iglesia venera como la Madre de su Señor y como su propia Madre:

Entre tanto, la Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo, hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el Pueblo de Dios en Marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo (LG 68)

974

La Santísima Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo, en donde ella participa ya en la gloria de la resurrección de su Hijo, anticipando la resurrección de todos los miembros de su Cuerpo.

² <http://www.periodistadigital.com/religion/espana/2012/08/18/muere-amparo-cuevas-la-vidente-de-el-escorial-religion-iglesia-apariciones-prado-nuevo-virgen-rouco.shtml>

El cardenal y arzobispo de Madrid, **Antonio María Rouco**, aprobó en abril pasado la construcción de una capilla en Prado Nuevo, donde supuestamente se apareció la Virgen a la vidente, y en junio el Ayuntamiento de El Escorial autorizó la edificación.

Con su decisión, Rouco **otorgaba a Cuevas una de las supuestas peticiones de la Virgen**, que el 14 de junio de 1981 le habría pedido que construyese en Prado Nuevo una capilla para meditar la Pasión de su Hijo.

Desde entonces sus devotos acuden a rezar y a escuchar allí -dicen- las palabras de la Virgen, hasta ahora granadas a través de su intermediaria, Luz Amparo, que además grababa su voz para ser reproducida por altavoces.

En 2006 numerosos familiares de sus seguidores pidieron el «**apoyo incondicional**» de las autoridades para combatir las supuestas «estafas» de esta «secta destructiva».

La Asociación de víctimas de las supuestas apariciones de El Escorial denunció en 2008 que unos quince menores sufrían **supuesto maltrato psicológico**, físico en algunos casos, en una vivienda unifamiliar que pertenece al entramado de fundaciones de Cuevas.

El Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid consideró inadecuada la situación del grupo de menores y su uso en los supuestos fenómenos sobrenaturales protagonizados por la vidente.

La Inspección de Trabajo ha visto desestimada en varias ocasiones ante los tribunales su pretensión de que las fundaciones de la vidente de El Escorial tengan que cotizar a la Seguridad Social por la atención a los ancianos que prestan las Reparadoras (religiosas seculares) en las residencias de Amparo Cuevas.

A pesar las denuncias por supuesta estafa y actuaciones sectarias -la mayoría con resoluciones favorables a los demandados- **el número de peregrinos procedentes de distintas regiones españolas ha ido creciendo de manera constante**, junto con los de otros países como Portugal, Francia, Argentina, México e Italia.

La Asociación Internacional de amigos de Prado Nuevo cuenta con más de 100.000 simpatizantes, según la información facilitada a Efe por sus portavoces.

En 1985, el entonces arzobispo de Madrid, Ángel Suquía, afirmó que no constaba «el **carácter sobrenatural de las supuestas apariciones y revelaciones**» en Prado Nuevo. El 2 de abril pasado, lunes Santo, Rouco autorizó celebrar el Triduo Pascual en el local «Ave María», junto al lugar de las supuestas apariciones.

³ <http://www.periodistadigital.com/religion/espana/2012/08/18/muere-amparo-cuevas-la-vidente-de-el-escorial-religion-iglesia-apariciones-prado-nuevo-virgen-rouco.shtml>

El cardenal y arzobispo de Madrid, **Antonio María Rouco**, aprobó en abril pasado la construcción de una capilla en Prado Nuevo, donde supuestamente se apareció la Virgen a la vidente, y en junio el Ayuntamiento de El Escorial autorizó la edificación.

Con su decisión, Rouco **otorgaba a Cuevas una de las supuestas peticiones de la Virgen**, que el 14 de junio de 1981 le habría pedido que construyese en Prado Nuevo una capilla para meditar la Pasión de su Hijo.

Desde entonces sus devotos acuden a rezar y a escuchar allí -dicen- las palabras de la Virgen, hasta ahora granadas a través de su intermediaria, Luz Amparo, que además grababa su voz para ser reproducida por altavoces.

⁴ <http://www.virgendemedjugorje.org/introduccion/>

Medjugorje y María Reina de la Paz

Medjugorje (medsugorie: así se pronuncia) es un pueblecito situado en el valle del mismo nombre, de Bosnia-Herzegovina. Se encuentra al pie de dos montañas, Podbrdo y Krizevac, y contempla al norte, a lo lejos, una elevada cadena montañosa. Este lugar se ha hecho famoso porque el 24 de junio de 1981, la Virgen María se apareció a seis jóvenes, diciendo que era la REINA de la PAZ y que venía a recordar y a pedir lo que ya había pedido en apariciones de otros lugares: la fe viva, la conversión y la oración para conseguir la paz del mundo y la salvación de todos los hombres y les aseguró que por medio de “cinco piedrecitas” podíamos vencer al gigante Goliath (el mal del mundo).

Las cinco piedras son:

1) Confesión mensual, 2) Lectura de la Biblia, 3) Vivir la Eucaristía en profundidad, 4) Oración del Rosario con el corazón y 5) Ayunar a pan y agua los miércoles y viernes, como signo de penitencia.

Evidentemente, la Virgen no les dijo todo esto el primer día. Ella en estos años ha ido hablando diariamente a los seis videntes, últimamente sólo a tres de ellos, invitándolos a la oración, a la fidelidad a Cristo, a abrirse a la acción del Espíritu Santo, etc., haciendo extensiva esta invitación a toda la humanidad. Cada 25 de mes, la Virgen María da un mensaje dirigido a todo el mundo. Este mensaje sale en Catalunya Cristiana y en Ràdio Estel, además de existir una revista propia: El Eco de Medjugorje. Desde el principio, la Virgen María dijo que el pueblo de Medjugorje se tenía que convertir, que debían

perdonarse unos a otros, y que debían ser un modelo de vida cristiana renovada para las parroquias del mundo entero. Les pidió que por la tarde, una hora antes de la Misa, rezaran dos partes del Rosario, y acabada la Misa, siete Padrenuestros, un Ave María y un Gloria por las intenciones de la “Gospa” (que significa Señora en croata). Les pidió además, que después de rezar dichas oraciones, bendijeran a los enfermos y acabaran con la tercera parte del Rosario. También pidió que por lo menos dos o tres días a la semana, hubiese una hora de Adoración al Santísimo. A día de hoy, prácticamente todo el pueblo sigue este programa con fidelidad, además de la multitud de peregrinos que llegan durante todo el año, y especialmente en verano. Desde el principio, la Virgen les dijo que iría a Medjugorje gente de todo el mundo y, ciertamente, no se equivocó.

Pero, ¿es verdad que la Virgen María se aparece en Medjugorje? ¿Por qué no? No hay ninguna razón para pensar que todo es mentira. Decir que la Virgen María habla demasiado, creo yo que es una osadía, pues, ¿quiénes somos nosotros para decir lo que tiene que hacer la Reina del Cielo y de la Tierra? ¿Podían seis muchachos ponerse de acuerdo en una cosa así, sin haber oído hablar nunca de apariciones, en pleno régimen comunista, con los problemas que les ha ocasionado y, por si esto fuera poco, continuar esta “broma” durante tantos años, sin ningún beneficio económico y con una vida cristiana admirable por parte de todos ellos? Además, Jesús dijo: “por sus frutos los conoceréis”: las conversiones son continuas y duraderas. Yo mismo soy testigo, en las dos veces que he ido a Medjugorje, de conversiones, tanto de sacerdotes (sí, así tal como suena; algunos de ellos así lo reconocieron en el encuentro sacerdotal del año 2003, en el que participamos más de 600, como es habitual), como de seglares (lo comprobé en el retiro al que asistí en marzo del año 2004, dirigido por el P. Jozo Jovko, párroco de Medjugorje cuando comenzaron las apariciones). No faltan tampoco milagros y milagros sonados, como el de un ciego del pueblo que recobró la vista, noticia que hasta publicaron los periódicos comunistas: la puerta de la celda de la cárcel donde estuvo el P. Jozo un año y medio, se abría sola por la noche, y además aparecía una luz en su interior, etc. También se producen diversos fenómenos sobrenaturales, sobrios y discretos, pero muy frecuentes: ver cómo el sol da vueltas, oler a rosas sin ninguna lógica humana, ver imágenes inexplicables de la Virgen al revelar las fotos hechas allí, etc. Hay un crucifijo, en una comunidad religiosa, que llora, y un gran Cristo resucitado de bronce, al aire libre, al que a veces le mana líquido de la rodilla. Puedo asegurar que he encontrado personas dignas de toda confianza que han experimentado alguno de estos fenómenos, y yo mismo soy testigo de alguno de ellos. ¿Y los frutos de Medjugorje? No hace falta decir que los grupos de oración “Reina de la Paz” que hay por todo el mundo son muy numerosos. En Medjugorje, se han establecido comunidades religiosas y centros benéficos que siguen con fidelidad lo que pide la Virgen María: Comunidad de las Bienaventuranzas, Centro de acogida de huérfanos del P. Slavko Barbaric y una muy sorprendente es la Comunidad del Cenáculo, formada por más de 90 chicos que se liberan de las drogas sólo a través de la convivencia fraterna, de la oración y de la adoración al Santísimo, prescindiendo de fármacos. Esta comunidad, fundada por Sor Elvira, está presente en más de 40 lugares del mundo, y de ahí han salido vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

¿Por qué la Iglesia, por ahora, no ha reconocido oficialmente Medjugorje? Sencillamente, porque la Iglesia no suele reconocer unas apariciones hasta que no hayan acabado y como en Medjugorje aún continúan hasta el día de hoy, la Iglesia todavía, no las ha podido aprobar. Sin embargo, Juan Pablo II, dijo: “Si no fuera Papa, ya habría ido a Medjugorje y lo habría hecho sobre todo para confesar”. Muchas personalidades de la Iglesia Católica son grandes admiradoras de estas apariciones y han escrito a favor de su autenticidad. También sabemos que el papa actual, Benedicto XVI, ve estas apariciones con simpatía. Fijémonos que, si lo pensamos bien, Medjugorje no es nada más que el inicio del cumplimiento de la profecía de Fátima: “Al final mi Corazón Inmaculado triunfará”. Tanto en Fátima como en Medjugorje, la consagración al Inmaculado Corazón de María es algo muy importante. En Medjugorje, la Virgen María también ha confiado a los videntes unos secretos, diez, que han de ser revelados cuando Ella diga. Cuando se hayan hecho públicos los secretos, entonces se acabarán las apariciones. Todo este tiempo de apariciones, lo dice Ella, es un tiempo de gracia concedido por el Señor a la humanidad, tanto por el modo como se han producido como por la larga duración. Un hecho parecido a éste no se volverá a repetir nunca más.

La Virgen María se presentó en Medjugorje como REINA de la PAZ en 1981 y pidiendo la conversión. La gente no hizo mucho caso, y se produjo la guerra de Yugoslavia. El mismo año 1981, la Virgen María

también se apareció en Kibeho, Ruanda (Estas apariciones, que ya terminaron, sí están reconocidas por la Iglesia). Allí repetía lo mismo: que era la REINA de la PAZ y también pedía la conversión. Pero tampoco hicieron mucho caso y se desató la guerra entre hutus y tutsis. En los dos lugares no se imaginaban que podían llegar unas guerras tan crueles y llegaron. ¿Por qué nos costará tanto creer?

P. Andreu Casabona Aran

⁵**Citas extraídas del prólogo e introducción del libro “El Secreto de Fátima”, de los autores Joaquim Fernandes y Fina d’Armada:**

“[...] las apariciones marianas [se refiere a las de Fátima] fueron previstas por diversos grupos espiritistas de Portugal con meses y días de antelación. Algunos de estos extraños mensajes percibidos durante sesiones mediúnicas llegaron a ser publicados en periódicos del país, anunciando que algo importante ocurriría exactamente en el día 13 de mayo de 1917. (Citado del prólogo del libro “El Secreto de Fátima”).

“Las apariciones de Fátima no se investigaron de forma adecuada hasta sesenta años después. Los registros originales del caso permanecieron encerrados bajo custodia durante seis décadas en archivos secretos dentro del Santuario de Fátima. Los secretos celestiales que había en estos archivos contenían lo que la religión no podía admitir y lo que la ciencia no podía explicar.

“Entonces, en 1978, se les concedió un acceso sin precedente a los archivos a los jóvenes historiadores portugueses, Joaquim Fernandes y Fina d’Armada. Los archivos revelaron que los niños no interactuaron con una “aparición” de la Virgen María, sino más bien con el holograma de un ser luminoso, el cual era proyectado por un rayo de luz que emitía un objeto que planeaba encima de ellos. Estas entidades a las que encontraron los niños de Fátima no eran deidades que descendieron del cielo, sino seres extraterrestres que visitaban nuestro planeta desde “algún lugar” del vasto cosmos. (Citado de la introducción del libro “El Secreto de Fátima”).

“Cientos de hechos descubiertos desde el momento de las apariciones corroboraron lo que Fernandes y d’Armada sabían y confirmaron lo que decían los archivos secretos del santuario de Fátima. El mundo entero debía saberlo, incluso si sus conclusiones contradecían el dogma católico. El incidente de Fátima de 1917 fue el primer y mayor caso OVNI del siglo XX.” (Citado de la introducción del libro “El Secreto de Fátima”).